Sábado 10 de Julio de 1875 — MONTEVIDEO — Año XII 2ª Época — Núm. 3,156

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA A VAPOR CALLE 25 DE MAYO, 46 donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas.
REGENTE—RENAUD REYNAUD

EL SIGLO

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . . Ps. 3 » moneda nacional
Por 6 meses . » 10.50 » »
Por un año . » 20 » » »
EL NÚMERO SUELTO: 20 cents. ó 2 reales

AVISOS Y SOLICITADAS — Se publican con arreglo á la tarifa y reglamento del establecimiento, debiendo ser pagados en el acto de entregarse.—Se reciben hasta las 6 de la tarde.
ADMINISTRADOR — MIGUEL ALVAREZ
REDACTOR POLITICO — JACINTO ALBISTUR
GERENTE — RICARDO GOODALL
AVISOS — En París la única casa que los recibe para este diario es la de los señores GALLIEN PRINCE Y C.ª rue Vivienne núm. 12.

EL SIGLO

Algunos apuntes mas sobre el tratado de Washington

(Continuacion)

XV

Digamos ahora algunas palabras acerca de las opiniones ó dictámenes de los otros árbitros.

Empecemos por Mr. Adams. Segun Mr. Cushing el dictámen presentado por este era bastante largo, y aunque contenia datos exactos sobre las leyes locales debe considerarse sobre todo bajo el punto de vista mas elevado de la diplomacia y de la jurisprudencia internacional. Mr. Adams no desciende de su silla de juez para ir á la barra del abogado. Si hubiera creido conveniente hacerlo, dice Mr. Cushing, hubiera podido encontrar en las acusaciones apasionadas de todo el pasado político de los Estados-Unidos esparcidas en la exposicion, la contra-exposicion y el alegato de la Gran Bretaña, tantas causas de acrimonia como Sir Alexander ha sacado de las exposiciones y el alegato de los Estados-Unidos. Pero no sucumbe á semejante tentacion. «Desdeña el carácter del abogado, como dice con razon el *Telegraph* y habla con la imparcialidad de un jurisconsulto y el honor delicado de un caballero». Por consecuencia, sus opiniones están al abrigo de toda objecion en el fondo y en la forma. Señala la falta de la debida diligencia en el caso del *Alabama*; y el árbitro británico la ha señalado tambien. Encuentra un desprecio extraordinario de la ley en el caso del *Florida*; y el árbitro británico ha sido de la misma opinion. Observa una série de faltas escandalosas cometidas en ambos casos por los funcionarios del Gobierno inglés; y el árbitro británico ha llegado á la misma conclusion. No puede como el árbitro británico, justificar los actos de negligencia de las autoridades coloniales inglesas en el caso del *Shenandoah* ni en el del *Retribution*. Y como era de esperar, la idea que se forma de los deberes de un Estado supone un ideal de moralidad nacional mas elevado que el del árbitro británico.

Las opiniones de Mr. Staempfli se hallan no menos desarrolladas, pero difieren de las de Mr. Adams principalmente en la forma que es la que los legistas del continente tienen el hábito de usar. Al mismo tiempo que se encierra en las deducciones mas rigorosas del derecho de gentes, al discutir los actos de los cruceros confederados acusados, escribe tambien como un hombre de Estado acostumbrado á respirar el aire de ese clima de la imparcialidad de jurisconsulto y del honor delicado de caballero, que segun Mr. Cushing, no era el clima del árbitro británico.

El dictámen del vizconde de Itajubá es muy breve y emplea el mismo género de análisis de Mr. Staempfli. Puede observarse sin embargo que fuera de su raciocinamiento y de la conclusion á que llega sobre cada uno de los cruceros acusados, no habla sino de una sola de las cuestiones tratadas especialmente, la del efecto que debian tener en los puertos británicos las patentes de los cruceros confederados. Sobre este punto concluye así.

«La patente de que un buque semejante se halle provisto, no basta para ponerlo á cubierto respecto del neutral cuya neutralidad ha violado. ¿Y cómo podria el beligerante quejarse de la aplicacion de este principio? Apoderándose del buque ó deteniéndolo, el neutral no hace mas que impedir al beligerante que saque partido del fraude cometido en su territorio por ese mismo beligerante; al paso que no procediendo contra el buque culpable el neutral se espone á que el otro beligerante *sospeche con justicia de su buena fé.*»

Mr. Cushing hace notar que en estas observaciones apela el vizconde de Itajubá á esa misma percepcion intuitiva del derecho, á que es tan poco aficionado el árbitro británico.

El vizconde de Itajubá no espresa opinion alguna acerca de la *diligencia requerida* considerada bajo un punto de vista general; lo que parece indicar que cuando pidió una argumentacion sobre esta materia no lo hizo movido por la necesidad de que el Consejo le ilustrase sobre ella.

Mr. Cushing dice, que las opiniones del Conde Sclopis, no solamente cuando juzga los casos particulares sino sobre todo cuando discute las cuestiones de derecho público sobre las que se pidió el parecer de los árbitros á instancias de la Gran Bretaña, son estudios instructivos é interesantes que se considerarán siempre como ideas de un legista erudito y de un consumado hombre de Estado. «El trabajo sobre la *diligencia requerida*, añade, es notable por sus miras elevadas y profundas acerca de esta cuestion en sus relaciones mas importantes con los actos de los Estados soberanos. Este documento demuestra completamente la falsa sutileza de la argumentacion de Sir Roundell Palmer, quien rebajaba el alcance elevado y general de las reglas del tratado al nivel de la ley municipal inglesa.»

«Se han quejado mucho en Inglaterra de las opiniones generales de los árbitros. En suma si son desagradables, esto debe atribuirse en parte á Sir Roundell Palmer, pero principalmente á Sir Alexander Cokburn. Ya hemos tenido ocasion de hacer notar la apelacion especial hecha á los árbitros por Sir Roundell Palmer con el objeto de obtener permiso para discutir los principios generales, así como la oposicion que los Estados Unidos hicieron á esta demanda. Sir Alexander Cokburn como árbitro fatigó al tribunal con sus reiteradas peticiones de discusion general, peticiones que fueron desechadas como inoportunas y de dudosa conformidad con el tratado. Cansado por último el tribunal de aquellas importunidades, por mocion del vizconde de Itajubá abrió la puerta á la discusion general. Así es que el tribunal se vió obligado en cierto modo por la Gran Bretaña á desviarse de su primer propósito de decidir simplemente la causa de cada buque segun sus méritos intrínsecos, y se vió arrastrado á discutir y resolver cuestiones abstractas. Si este fué un error, Sir Alexander Cokburn es sobre todo responsable de él; si fué un abuso, él lo cometió en mayor escala que todos los demás árbitros reunidos. Si las opiniones de los otros árbitros son penosas para Inglaterra, las de Sir Alexander Cokburn lo son mucho mas, como lo ha demostrado claramente Mr. Fish en un importante despacho que lleva la fecha de 22 de Octubre de 1872.

Ahora que hemos pasado revista á las estipulaciones del tratado, á las discusiones á que dió lugar antes y despues de su conclusion, á las tareas del tribunal de arbitraje y á las opiniones separadas de los árbitros, llegamos á la consideracion de la decision final de estos, del efecto inmediato de aquella decision, así como de sus relaciones generales con la Gran Bretaña, los Estados Unidos y los demás Gobiernos de Europa y de América.

XVI

Veamos ante todo cual era el verdadero pensamiento del tribunal respecto de aquella clase de reclamaciones con motivo de las cuales el Gobierno Británico manifestó segun Mr. Cushing tanta emocion supérflua despues de haberse publicado la exposicion americana, y que el tribunal dejó á un lado sin decidir por entonces si se hallaban ó no comprendidas en el tratado.

Los árbitros, dice Mr. Cushing, debieron pasar sobre la reclamacion de indemnizacion por gastos ocasionados por la persecucion á los cruceros confederados, reclamacion que estaba dentro de los límites de la jurisdiccion del tribunal, pero que se separaba á un lado por la razon de que no era posible establecer distincion entre aquellos gastos y los gastos generales de la guerra hecha por los Estados Unidos.

Pero ¿porqué, pregunta Mr. Cushing, no podian esos gastos generales de guerra ser objeto de la sentencia? La respuesta se encuentra en la opinion preliminar formulada por los árbitros.

El tribunal declara que las reclamaciones que se llamaban indirectas no constituyen, segun los principios de derecho internacional aplicables al caso, una base suficiente para fundar un juicio de compensacion ó un cálculo de indemnizacion entre naciones.—¿Porqué el perjuicio causado á un pais por la destruccion de su comercio y por la prolongacion de los gastos de la guerra, no constituye base suficiente para semejante juicio?—Porque aquellas reclamaciones no pueden distinguirse por su naturaleza de los gastos generales de la guerra.

La mision Tejedor

(ARTÍCULO COMUNICADO)

Uno de nuestros primeros escritores ha tratado en forma de correspondencia en este diario la tan palpitante cuestion del dia—la mision Tejedor—La elegancia, la fluidez del estilo, el brillo de las ideas, dotes peculiares de su envidiable talento, descubren fácilmente al que se oculta con el pseudónimo.

La competencia, la penetrante vista del escritor no han impedido sin embargo esta vez que al diseñar la figura política del negociador argentino, [illegible] de su juicio por la engañosa luz con que ha iluminado su modelo.

El ha visto al Dr. Tejedor enviado de un Gobierno mas débil—mostrarse descortés, provocador, agresivo con un Gobierno mas poderoso y ha tomado por noble altivez lo que solo ha sido efecto de característicos defectos—Las resistencias, las provocaciones de los débiles contra los fuertes, despiertan siempre un eco simpático en las inteligencias nobles.

Es otra la luz que debe iluminar para ser diseñada la espectable figura que tanto pesa hoy en la balanza de la política del Plata.

Hace tiempo que nuestros acontecimientos políticos desfilan á nuestra vista como las apariciones fatídicas de Macbeth. A su paso, mas de una vez la mano se tiende buscando la empuñadura de la espada, y reconociendo su impotencia vuelve á caer inerte como la del legendario Ham.

En ese desfile, la figura del Dr. Tejedor nos ha dejado un recuerdo que la presenta en su verdadera luz.—Nosotros tambien hemos visto al Dr. Tejedor, Ministro prepotente de un Gobierno fuerte, mostrarse despreciativo, altanero, insolente; humillar y vejar á nuestro desgraciado país que, débil, destrozado, postrado por la guerra civil, tan solo reclamaba el respeto por sus mas claros derechos desconocidos.

Con ese recuerdo [illegible], hubiera corregido los perfiles de su boceto.—Con ese recuerdo no habria comparado al Dr. Tejedor con los altivos, austeros y famosos legados Romanos—ni lo habria juzgado como el adecuado negociador del vencedor despues de Austerlitz ó de Wagram.

Cuando Napoleon I hacia pedazos el velador de porcelana en Campo Formio sabia lo que hacia—lo que se proponia—el resultado que le daria su histórico arranque de violencia—El secreto de aquella cabeza privilegiada estaba encerrado en dos palabras: método y plan—palabras que por otra parte han encerrado siempre la clave del éxito en todas las empresas humanas.

El negociador de Campo Formio y de Tilsit—jamás hubiera elejido al Dr. Tejedor como embajador—ni le hubiera dado siquiera la mas insignificante comision que habria confiado al último de sus ayudantes.

La torpeza, la inhabilidad, la petulancia eran defectos imperdonables para el vencedor de Austerlitz y de Wagram.

El Dr. Tejedor es una figura típica que caracteriza, que personifica una generacion y una época de su país y del nuestro. Pertenece á la categoria de nuestros talentos naturales, produccion uniforme de los paises meridionales—Esos talentos que madurados y sazonados por la reflexion y el estudio forman los hombres eminentes;—entregados á ellos mismos dan frutos agrios, estériles cuando no dañosas personalidades.

En la vida borrascosa que han llevado las Repúblicas del Plata desde su cuna—la educacion ha seguido la misma suerte que todas las demas instituciones. Las agitaciones políticas han impedido las escuelas en el sentido material como en el mas elevado y trascendental sentido moral. Han faltado las escuelas para formar á los niños; las escuelas donde se forman los hombres.

Los medios de aprender han faltado y los numerosos talentos naturales que han surgido han quedado en su mayor parte incultos, entregados á sus propias inspiraciones y á los malos ejemplos.

Con la exageracion de nuestras imaginaciones meridionales entre nosotros, todo militar es un héroe Olímpico—toda inteligencia un génio deslumbrante—Por eso el arte militar y la política no son aquí un arte y una ciencia, son una intuicion.

Nuestros talentos naturales que oyen sus alabanzas, que se consideran los ungidos del señor, ni buscan ni creen que pueden pedir al estudio mas que lo que la naturaleza les ha dado.—Así esos talentos naturales han sido y son una de las principales causas de nuestra crónica desorganizacion y de nuestros punzantes males.

No queremos decir con esto que no haya leido muchos libros el Dr. Tejedor, si recuerde lo que dicen—Aprender no es leer en los libros: aprender es desconfiar de sí mismo y buscar la opinion de los mas para discutirla con ánimo de acatarla.

—Esto no es posible para el Dr. Tejedor que pertenece á una clase de que nuestro buen amigo Hector Varela es uno de los tipos mas definidos sin establecer con esto un símil absoluto entre los dos; Varela y Tejedor son los extremos opuestos—pero de una misma série y comprendidos en ella.

Cuando Héctor Varela dice á boca llena que no hay americano mas ilustre ni orador que le supere lo dice por que lo cree con admirable ingenuidad.—Cuando la prensa porteña proclama en todos los tonos que Tejedor es un hombre de Estado, un político y un diplomático sin igual, el primero que lo cree sin titubear es el Dr. Tejedor.

Con estos precedentes personales y conociendo los hombres con quienes tenia que tratar el Dr. Tejedor, el camino de su mision á Rio estaba marcado de antemano.

En el Brasil tambien abundan los talentos naturales como entre nosotros—pero madurados y sazonados por el estudio á que han podido entregarse durante su larga era de paz y organizacion.

Allí hay—escuelas para el estudio—como hay la escuela práctica para sus hombres políticos que tienen donde formarse con modelos y maestros experimentados. Los diplomáticos del imperio tienen su lugar asegurado al lado de cualquier diplomático de Europa como lo ha probado el arbitraje de Ginebra.

Verdades amargas para nuestras Repúblicas del Plata!—pero verdades indiscutibles que no se destruyen con hacer gala de un desprecio tan injustificado como de peligrosos resultados—Es tan solo conociendo y apreciando lo que vale un adversario que se puede competir con él. El desprecio de los Chinos por todo lo que se halla fuera del celeste imperio no es mas que una prueba de atraso y de barbarie.

Así desde sus preliminares en la negociacion que ha concluido en Rio mostraron su habilidad consumada por prevision y prudencia los diplomáticos brasileros así como el Dr. Tejedor su ceguedad, su petulancia jactanciosa y aturdida.

El Imperio sin creer mucho en la paz la deseaba—pero la deseaba con las condiciones y ventajas que sus triunfos diplomáticos en el Paraguay le daban derecho á esperar. De cualquier modo lo que le importaba vitalmente ante todo, era concluir y definir la situacion espectante de preparativos bélicos, de intranquilidad y movilidad que tenia que mantener en prevision de probables complicaciones.

Para ello tenia necesidad de saber la última palabra de la política porteña, última palabra que guardaba en su pecho el Dr. Tejedor como su director y creador.—Era preciso por consiguiente traer al doctor Tejedor personalmente á una negociacion última que diera la solucion del enigma—al Dr. Tejedor que no estuviera sujeto como el General Mitre á ser sospechado, desaprobado y coartado en su negociacion.

Era tambien un triunfo de amor propio para el Brasil ver en su córte al adversario tenaz y malevolente que habia encontrado sin cesar en sus complicaciones con la Confederacion.

La empresa no era fácil pero se podia contar con el carácter del hombre acariciando su amor propio mostrándole un triunfo seguro donde Mitre, su rival, su *Pompeyo* habia escollado—dejándole ver que conseguiria el triunfo en las exigencias que constituian el fondo de su política, se le presentaba un incentivo irresistible—Las cartas de Rio, sus informes, la buena opinion de sí mismo le mostraban seguro el éxito que vendria una vez mas á probar que sus vistas, sus planes y sus combinaciones políticas eran infalibles y el Dr. Tejedor cometió la primera falta con la seguridad mas completa de su triunfo.

No sabemos lo que al embarcarse decia en sus esquelas al Dr. Avellaneda—pero sí sabemos lo que dijo a varios amigos—que retrata su carácter y prueba la verdad de nuestro juicio—«Voy á esta mision les dijo—porque tengo ya todo arreglado en Rio y el éxito asegurado—Voy a concluir en 15 dias con toda seguridad y como yo lo entiendo *sin eso no iria*.»—Esas palabras que confirmó en su famoso discurso de recepcion—que fueron en parte repetidas extra oficialmente al emperador, caracterizan al hombre y esplican su singular conducta posterior.

Habia dicho que concluiria en 15 dias—y era preciso cumplirlo—habia dicho que conseguiria un éxito completo y el Dr. Tejedor no podia equivocarse.

Debia realizar el famoso *veni vidi vici* que coronaria su gran reputacion.

Entre tanto la diplomacia brasilera lo recibia con calma y con sorna.—Conseguida la primer ventaja, las demás venian de suyo—Con Tejedor en Rio, ya el Imperio aseguraba el arreglo de sus cuestiones como deseaba, ó definiria la situacion, conservando en todos los casos el buen lugar á los ojos de los demás.

Al contrario de nuestra brusca, irreflexiva y negligente política, la del Imperio ha sido siempre contemplar la opinion de las demás naciones tratando de aparecer á sus ojos en todas las cuestiones con el derecho y la razon—En esta negociacion era preciso, por consiguiente, que si se producia un rompimiento los agresores fueran sus adversarios que cargarian con todas las culpas—Al Brasil le importaba ante todo mostrarse rechazando los ataques y las agresiones de sus adversarios: defendiéndose, no agrediendo. No le convenia ni le conviene aparecer provocando á las Repúblicas vecinas, inferiores en poder y diferentes en forma de Gobierno.

Ese resultado lo consiguieron los diplomáticos brasileros haciendo caer al doctor Tejedor en la grave falta de dividir la negociacion.

Negociando conjuntamente y en un solo tratado con la Confederacion y el Paraguay tenia que consentir el Brasil en las estipulaciones que se propusieran favorables ó no, si eran admitidas por el negociador paraguayo, en cuanto á su representado tocase á rechazarlas y aparecer rompiendo en nombre de dudosos derechos, á tutelar intereses agenos—Ese peligro era mayor por las dudas que inspiraba la persona del enviado paraguayo.

Negociando por separado, esos peligros desaparecian—Los negociadores brasileros descubrian el terreno, hacian mostrar á Tejedor su juego y conservaban en sus manos todos los hilos, para destruir ó consentir lo que se hiciera sin dar á conocer sus intenciones.

Tambien para conseguir ese resultado el mejor auxiliar era el carácter del negociador Argentino, siempre su amor propio.

Conociendo su orgullo, fácil era convencerlo que su triunfo seria completo si lograba tratar en Rio á las barbas del Brasil con la República del Paraguay, haciéndose conceder todo lo que pretendia sin mezclar en esos arreglos al gabinete brasilero que no tendria que sujetarse á reconocerlos—Se le hizo entender y lo creyó sin dificultad que aunque las instrucciones del agente Paraguayo no le autorizasen para conceder lo que la Confederacion pedia, su ascendiente personal y su talento conseguirian la firma de un tratado que una vez hecho, el Brasil no discutiria.

Se le dejó ver que podia ofrecer al agente Paraguayo ciertas ventajas para su audicion política que podrian sobrevenir de un cambio de situacion en su país cambio que no seria ni contrariado ni mal mirado por el Brasil.

No trepidó el Dr. Tejedor en aceptar como fáciles todas estas combinaciones y entró al terreno en que por el hecho estaba derrotado y burlado de antemano.

Habló, prometió, y obtuvo del Agente Paraguayo el famoso tratado ad referendum que no tuvo mas resultado que mostrar al Gabinete Brasilero, lo que tenia que esperar de la política que personificaba la de su país.

Con este resultado no dudando ya del éxito hizo aquellos famosos telégramas en que no se sabe qué admirar mas si la presuncion, la ligereza, la ceguedad del que los hacia ó la inguidad y el aturdimiento del que los publicaba.

«Todo está concluido como yo lo habia previsto—lo he conseguido todo—nosotros tenemos ya todo lo que pretendiamos y eso me lo debeo á mí.»

Eso decian sus telégramas que dejaban ver el contento de sí mismo, la satisfaccion orgullosa que no cabiendo en su pecho dejaba desbordar el negociador argentino.

Entre tanto los que leian esos telégramas, preguntaban admirados ¿y al Brasil que le queda si el doctor Tejedor se lo toma todo?

El resultado era fácil de prever: á un soplo de la diplomacia brasilera, toda la obra triunfal del famoso negociador, vino al suelo, sus telégramas quedaron solo para la posteridad, y cuando creia tener el éxito en la mano, su mision habia dado los mas funestos resultados.

Su furor no conoció límites manifestándose con su monumental salida de Rio. El Dr. Tejedor que subsanaba la fórmula del desprecio diciendo de nuestro Gobierno—«es un gobierno de muchachos»—habia ido á Rio á representar un papel de muchacho, á portarse, á ser burlado y engañado como tal.

El Dr. Avellaneda debe haber hecho una mueca singular al ver que su comisionado en vez de la Villa Occidental y la Isla del Cerrito que debia traer en los pliegues de su toga le ha traido un verdadero nudo gordiano para desatar.

La mision Tejedor ha cerrado el camino á la diplomacia—coronando la obra su famoso manifiesto.

El Brasil ha contestado ya de una manera significativa por demas. Al manifiesto Tejedor ha respondido—la sustitucion del ministerio de moderacion y contemplacion de Rio Branco con el ministerio Caxias-Cotegipe. Caxias—el belicoso duque, jefe del partido de la guerra—Cotegipe que como Caton ha tomado por divisa *delenda Cartago*.

En esta situacion ha concluido de hablar la diplomacia y el manifiesto Tejedor es la última palabra en el terreno de las armas, es el primer disparo.

Ay! del orgullo Argentino al reconocerse su impotencia la Confederacion tiene que renunciar á la decision por las armas y quiere reanudar la regeneracion con el nuevo gabinete del Imperio.

En el terreno de las armas la Confederacion podrá ser el vencedor ó el vencido—en el terreno de la diplomacia no ser ya sino el vencido.

Eso le vale haber entregado sus destinos, á uno de sus talentos naturales de mas reputacion.

Qué leccion tan provechosa para los pueblos del Plata si fueran capaces de aprender!

X.

CORRESPONDENCIA DE EMILIO CASTELAR

PARA «EL SIGLO» DE MONTEVIDEO

ROMA, Junio 5 de 1875.

Amigo mio:

La nacionalidad italiana hasta ahora ha cambiado la superficie, pero no ha cambiado el fondo de la ciudad Eterna. La idea que en Roma domina es la sublime idea de la muerte, y su necesario complemento, la idea de la eternidad. En vano las instituciones modernas brotan sobre las moles de los tiempos antiguos; como los festones de yedra sobre las ruinas, solo sirven para acrecentar la solemnidad y la tristeza. ¡Ah! Lo presente nada vale aquí donde las generaciones comparan á cada instante y á cada paso la propia fugaz brevedad de los momentos eternos. Los celajes de lo porvenir se cierran á la vista. La idea de lo porvenir habita esas regiones de América, del Nuevo Mundo, sin historia y con la naturaleza virgen, exuberante, fecunda, espaciéndose en selvas inexploradas, en flores gigantescas, en legiones de animales innumerables, como un verdadero incendio de vida, como el comienzo ígneo de un nuevo planeta recientemente desprendido del Sol. Pero entre tantos sepulcros, sobre estos montones de huesos, en los océanos de cenizas que á la ciudad Eterna rodean, ni cabe la esperanza, ni el presentimiento de lo porvenir, tan ligados, como á la juventud de nuestra vida individual, á la juventud del Universo. Despues de abrazar á una sola ojeada innumerables centurias, esculpidas sobre columnas que el tiempo separa con siglos y el espacio reune en el mismo sitio; despues de ver que ciertas inspiraciones y ciertas grandezas no se han repetido, os atrae bien poco lo porvenir terrenal, sujeto á las mismas luchas y las mismas derrotas que lo pasado; y os sobrecoje el deseo impaciente de procurar en otros horizontes nunca vistos, en otras esferas nunca alcanzadas, en otros cielos superiores á nuestros cielos, en las sombras infinitas de la eternidad. Luego la naturaleza se ha complacido en formar aquí una necrópolis en rivalidad con la historia. El árbol por escelencia de Roma es el ciprés; la planta por escelencia de toda ruina la ortiga y la cicuta. Los rios de suyo alegres tienen aquí la tristeza de los rios del infierno pintados en los frescos de la Edad Media. Las lagunas pontinas exhalan miasmas de corrupcion y siembran la campiña de muertos, y dan á los campesinos, en todas partes mas robustos que los ciudadanos, la verdosa amarillez de los cadáveres. Esta amenaza de la fiebre, presenta siempre á los ojos sonando como el llamamiento del sepulcro en los oidos, esparcida hasta el aire que os anima y refrigera, enseña como sobre Roma solamente han quedado las sombras de los gladiadores pidiendo venganza; los manes de los mártires de tantas causas, ó vencidos ó vencedores; los ángeles del juicio y del exterminio ideados por los antiguos—Apocalipsis; las tristezas sublimes de todas las ciudades muertas.

Hercúleo esfuerzo os cuesta descender desde estas alturas de la eternidad al oleaje tumultuoso de la vida presente. Pero descendeis por fuerza. Y en la hora que corre, en esta hora crítica de su vida, Roma ofrece contrastes bruscos por una conjuracion de coincidencias, tal vez singulares en su historia. No es ya el sepulcro de un Papa ni el mausoleo de un tribuno; la efigie de San Pablo sobre la columna de Trajano; el obelisco de Cleopatra bajo la cruz del Nazareno; los altares del Dios espíritu, en los jardines del Emperador bestia; los filósofos de Atenas discutiendo sobre el ser y no ser en la vida, al frente de los teólogos de la iglesia disputando sobre la presencia de Cristo en el Sacramento; un cenobio de Franciscanos en vez del templo de Júpiter Capitolino; y al pié de las moles del Circo—Máximo en que piafaban los caballos de las carreras ó rugian los tigres de los juegos, el refugio, las catacumbas de los primeros cristianos, todavía perfumadas con el incienso de los místicos cantares.

Hay otros contrastes mas extraños como la camisa roja del garibaldino junto á la estameña burda del ermitaño; la arenga tribunicia del filósofo que truena desde Monte-Citorio contra los papas y sus poderes tanto espirituales como temporales y la oracion fervorosísima del obispo que desde su púlpito anatematiza las invasiones italianas, y sus legisladores, y sus soldados y sus reyes; el periódico callejero escrito con la tinta de Marat resonando al par de las plegarias leidas sobre los piadosos breviarios; el peregrino católico que corre á visitar al Papa rey en su aurea prision vaticana y el viagero demócrata que corre á visitar al general de la libertad en su retiro agrícola á lo Coriolano; el inmenso establecimiento de misioneros que propaga los dogmas de la fé y el inmenso establecimiento de escolares que propaga los dogmas de la razon; un jesuita escribiendo libros cosmológicos en que ni por coincidencia se habla de Dios y un germano enseñando á la ciudad aborrecida por Arminio y anatematizada por Lutero su gloriosa historia y los sepulcros de sus pontífices; los fuegos fátuos desprendidos de los mondados huesos compitiendo en brillo y en calor con la intensísima luz de este nuevo dia del humano espíritu; y la vida antigua tan llena é intensa como la vida moderna; contrastes que acaso no volverán á ver los nacidos, ni volverán á repetirse en la historia, porque la incompatibilidad de ciertos elementos lleva en sí una lucha terrible, y esta lucha terrible ha de resolverse tarde ó temprano en completa y exclusiva victoria de uno de los contrarios.

Hablaba ayer con cierto americano amigo mio de estos contrastes de Roma y le decia que en poco mas de dos horas acababa de verlos bien extraños entre la Basílica de San Pablo y las Catacumbas de San Calixto, testimonio aquella de la fé de nuestro siglo, y testimonio estas de la fé de los primeros siglos del Cristianismo.

La Basílica devorada hasta los cimientos á principios de la corriente centuria por grande incendio, ha sido construida de nuevo en estos nuestros tiempos. Los Papas han querido decir con ella que si no pueden elevar monumentos tan bellos y tan grandes como San Pedro, pueden elevarlos tan ricos y ostentosos, sin temer á una nueva Reforma. España, que no tiene hoy ni las escuelas, ni las academias, ni las casas de caridad necesarias á su instruccion y á su beneficencia, mandó ayer por espacio de muchos años veinticinco mil duros mensuales para la edificacion de este templo. En la Basílica el lujo y en la Catacumba la pobreza: allí el pavimento de mármoles brillantes como espejos venecianos, y aquí el pavimento de cascajo humedecido como por gotas de lágrimas y gotas de sangre: allí pilares de granito oriental, que no pueden abrazar dos hombres, urnas de verde malaquita semejantes á titánicas esmeraldas, regalos del Czar de todas las Rusias, columnas de alabastro que valen como si fueran de oro y pedrería, regalos del Rey de Egipto; y aquí, en el terreno volcánico, léjos de la luz, fuera casi del aire, hileras de sepulcros escondidos á la persecucion y á la saña de los emperadores del mundo; en la Basílica, entre aureos circulares marcos, los retratos de todos los Papas trazados por la paciencia de innumerables artífices en costosos mosáicos, los cuadros de Julio Romano trasladados á vistosas piedras, las estatuas de Pedro y Pablo esculpidas en mármoles de Carrara, los doce apóstoles y los mas célebres santos resaltando en vidrios de colores, las aras de jaspes y de ágatas sostenidas por bronces dorados á fuego que deslumbran; y en las catacumbas, sobre los cenotafios de tosca puzolana, al escaso resplandor de las antorchas, en ladrillos ó piedra, trazados por el pincel de los origenes, una paloma que viene con su ramo de olivo, un pez junto á la cruz griega, un orante con sus manos y sus ojos hácia el cielo, símbolos de tristeza, de desesperacion, de penitencia; en la riquísima Basílica, á pesar del esplendor de las artes y de las maravillas del lujo, algo frio que nada dice al sentimiento ni á la inteligencia, como un rico mausoleo que aguardara á un potentado egoista, el cual quisiera rodearse de obras dictadas por el afan del lucro y no por la inspiracion; mientras que en la oscura catacumba, toda henchida de espiritualismo, las manos se juntan involuntariamente para mezclar una oracion á tantas oraciones, las rodillas flaquean y se doblan como al latigazo de ese rayo invisible llamado lo sublime; y Dios aparece en zarza mas ardiente que la zarza del Sinai, en la llama inestinguible del dolor y del sacrificio.

¿Y son esos los contrastes que veis en la ciudad Eterna? Me dijo el americano. Pues yo ayer los he visto mayores, y sobre todo mas recientes. A las once de la mañana me dirigí á San Pedro. Por el camino tropecé con varias compañías de Milicia Nacional precedidas de una música que tocaba la Marsellesa. Al volver una esquina di de manos á boca con piadoso entierro. Varios penitentes vestidos de túnicas blancas rematadas por capuchones celestes y cubiertos de antifaces como los enmascarados de Lucrecia Borgia, llevaban á enterrar sobre andas doradas, el cadáver de oscuro sacerdote encerrado en tosca mortaja de pino. Delante iba una procesion de frailes con hábitos blancos, azules, negros, pardos como si estuviéramos en los tiempos mas florecientes del Pontificado. Al acercarme á la columnata de Bernino pasaban corriendo los cazadores que entraron por las brechas practicadas en la Puerta Pia; y al terminarse la columnata departian con los que les resistieron, los suizos pontificios vestidos con los trajes rojos, amarillos y negros, cuyo modelo trazó Rafael de Urbino. Subí las escaleras del Vaticano y se mezclaban los acentos de la música italiana en mis oidos con austero—Miserere que entonaban varios peregrinos alemanes en armonioso coro.

Entré, y me eché de rodillas, en un magnífico salon cubierto de rica tapicería, á recibir con varios paisanos mios la bendicion papal. Vi al Papa vestido de blanco, los cardenales vestidos de rojo, los guardias nobles, con su traje de terciopelo grana algunos y sus trajes de terciopelo negro los mas, el alabardero de centinela, y los domésticos y familiares con sus ropillas de multicolores, de ricos brocados, y de mangas perdidas, como si aun subsistiera la Roma pontificia. Apenas habíamos dejado el Vaticano y entrado en el Corso, cuando nuestro carruaje se cruzó con el modesto y sencillo carruaje del rey de Italia; en el aterrado rostro de este, veíamos descubrir señales de floreciente robustez y verdadera alegría, solo comparables, dadas las diferencias de temperamento y de edad, á la robustez y alegría de Pio IX. Mis amigos no se contentaron ciertamente con esta visita; quisieron ver tambien á Garibaldi. Devoramos el largo espacio que lo separa de Roma, y nos dirijimos por la puerta Pia hácia la quinta donde refugiado contra la curiosidad de tantas gentes, no pudo burlar nuestra curiosidad. Sus cabellos rubios del color de los rayos del sol, que rodeaban su cabeza de una aureola mística, tiran ya á blanco, pero conservan su lustre sedoso. Las barbas blanquean tambien como el cabello. Los piés, taladrados por la gota, apenas pueden sostenerlo. Sus manos se han retorcido y afeado en tales términos, que dificilmente cogieran la pluma para trazar una firma al pié de algunos retratos por nuestro entusiasmo apercibido para recoger autógrafo tan célebre—Mas el rostro conserva todo su heroico candor, los lábios toda su sonrisa de benevolencia, los ojos azules toda su mística expresion, la tez toda su sonrosada blancura, y la fisonomía toda su honradísima ingenuidad y toda su sublime sencillez. Nos habló en corriente español, y nos preguntó por el estado general de las instituciones liberales y democráticas en América, dándonos consejos tan elevados como prudentes. Nosotros le preguntamos por sus proyectos y nos dijo que las cosas de palacio andan despacio, recordando con oportunidad el antiguo refran español y refiriéndose con gracia á la lentitud del gobierno. Pero habló de sus trabajos hidráulicos, cual pudiera hablar de sus campañas políticas. Roma no podrá ser capital de Italia mientras tenga la muerte disuelta en sus aires. Catorce acueductos conducian las mas ricas aguas de todas las cercanías en la antigüedad á la gran capital henchida por los millones de habitantes. Estos catorce acueductos, hundidos en su mayor parte, que eran catorce radios de vida y de salud, lo son hoy de corrupcion y de muerte. Desviar el curso del Tiber, escavar los alrededores de Roma, destruir los focos de la fiebre, rehacer el agro latino, desecar las lagunas pontinas, construir un puerto muy seguro y muy cercano, son obras á las cuales quiere unir el gran general popular los últimos dias de su gloriosa existencia.

Inútil deciros cómo le amamos los que aprendimos á bendecirle en América, y le admirábamos en el sitio de Roma y en la retirada á Venecia, y le vimos reaparecer por las orillas de los lagos en la guerra de la Independencia, y le deseábamos la victoria cuando se dirigia a las Dos Sicilias; y le idolatrábamos lo mismo en sus desgracias de Mentana, que en los sublimes sacrificios por la integridad y la independencia de Francia. Pero todo nuestro entusiasmo no impidió que desde la quinta de Garibaldi nos dirigiéramos al Colegio de la propaganda religiosa y habláramos con monseñor Franchi de las misiones; y desde el Colegio de la propaganda á la Cámara de Diputados y oyéramos á Ferrari departir en los pasillos de lo necesario que es á Italia avivar su unidad con las antiguas instituciones populares, y representar en nuestro tiempo lo mismo que en los tiempos medios, el génio de la democracia. Y cuando vino la noche, asistimos á una tertulia donde departian los blancos y los negros en grande concordia y donde una dama romana parecia resumir nuestro dia y representar el estado de Italia, ostentando en su pecho un alfiler que tenia esculpida la efigie de Pio IX. y en las mangas sendos botones, el uno con la efigie de Victor Manuel y el otro con la efigie de Garibaldi.

Dicen, añadió el americano, como resúmen y aplicacion moral de todo su discurso, que los italianos son escépticos. Pues yo prefiero este humano escepticismo, tan propio para las artes, al dogmatismo recibido de nuestros padres los españoles, y que nos ha dado sesenta años de guerras sangrientas para fundar instituciones tolerantes y tolerables, que con otro carácter y otras ideas nos hubiera costado medio lustro ó un lustro de dolores.

Las contradicciones de Roma ¿no son acaso las contradicciones de nuestra vida? ¿Y las contradicciones de nuestra vida no han de acompañarnos hasta la eternidad como nos acompaña la sombra, como nos acompaña la muerte? Apenas hemos resuelto un problema cuando surgen de sus entrañas mil problemas diversos. Apenas hemos planteado una idea cuando con ella planteamos tambien su contraria. Así como no podemos elevarnos á ciertas alturas de la atmósfera sin esponernos á encontrar la muerte, no podemos cambiar los fundamentos de nuestra naturaleza física ó moral, sin esponernos á caer en el error y en el absurdo. Lo que ha dado en llamarse el escepticismo italiano, acaso es un conocimiento de la realidad y de la historia, superior al nuestro. No podemos evitar que el planeta ruede entre dos polos, que la vida se estienda entre la cuna y el sepulcro, que alternen las lágrimas en nuestros ojos con las sonrisas en nuestros lábios, que unos asciendan á las cimas luminosas de la gloria, y otros caigan en las sombras espesas del olvido, que el trabajo sea un combate y el ocio un enervante, que corra un rio de dolores á nuestras plantas, y circunde una aureola de esperanzas nuestras sienes; que los seres se persigan unos á otros en los círculos de este infierno sin fondo, y se busquen y se atraigan convirtiendo por el amor sus dolores en cielos infinitos; que desde las playas de esta realidad siempre árida entreveamos un ideal siempre luminoso; que seamos animales y plantas con las necesidades mas groseras, ángeles y genios con las aspiraciones mas sublimes; una contradiccion mas en este planeta de las grandes contradicciones. Pero evidentemente, ciertos principios, ciertos elementos, ciertas instituciones mueren, aunque la contradiccion y el combate continúen. Se lucha siempre, es verdad, pero se lucha entre los vivos, si quereis, sobre los sepulcros de los muertos. En el siglo décimo tercio existen unos problemas políticos y otros distintos en el siglo décimo octavo. En nuestra edad, á nuestros ojos pasa lo mismo. Los términos de los problemas cambian cada quince años. Lucharán otros principios; pero aquel que atribuia al sacerdocio un poder político ademas de su poder moral, no reaparecerá en el mundo. El poder espiritual de los Papas subsiste y subsistirá mientras haya millones de católicos en el mundo; pero el poder temporal ha desaparecido por completo en el oleaje de las contradicciones de Roma.

Emilio Castelar.

Correspondencia para "El Siglo"

FLORENCIA, Mayo 29 de 1875.

Sr. Director.

Montevideo.

Despues de la venida á Italia del Emperador de Austria, se ha desarrollado un movimiento notable de apreciaciones sobre el verdadero objeto de su visita, y como es natural, se ha querido construir un mundo de hipótesis. La visita que hizo el patriarca de Venecia á Francisco José, ha servido para confirmar en sus deseos á los partidarios y fautores de la conciliacion. Pero, sobre estas conjeturas hablaré mas adelante; lo que ahora quiero fijar en el criterio de Vd. es otra hipótesis mucho mas importante que la otra, y es la de haberse concluido sobre las lagunas, nada menos que un tratado de alianza entre Austria, Italia y Francia.

Los polemistas tuvieron sobre este punto gran abundancia de materiales para reformar segun sus ideas, todo el mapa de Europa.

Quien quiera observar la condicion actual de estos Estados no puede olvidar una consideracion importante y es esta: los dos pueblos latinos si tuvieran los medios y las fuerzas necesarias, podrian concluir un tratado, aunque en este caso la Italia comprometeria mucho sus adelantos uniéndose á los franceses, cuya actual imposibilidad de emprender una guerra, todo el mundo conoce. Pero la union con Austria si tuviera un motivo plausible de simpatías, carece de cualquier fundamento como fin político, pues sabemos muy bien que si el Imperio sentado sobre el Danubio tiene muchas razones para quererse vengar de Rusia, se halla ahora en la imposibilidad de hacerlo y de sustraerse al influjo de los dos Imperios del Norte. Su muy delicada situacion ante las aspiraciones unitarias de Alemania y ante las aspiraciones de los eslavos y de la cuestion oriental, le obligan á guardar una actitud muy reservada, porque cualquier movimiento que hiciese para seguir una política independiente, podria tener para su porvenir graves resultados.

Así, pues, queda desmentida cualquier posibilidad de alianzas de esta naturaleza y mucho mas desde que la ida del emperador de Rusia á Berlin ha convencido á los franceses y á los fautores de una guerra de venganza, que existe un acuerdo completo entre las dos potencias del Norte para la conservacion de la paz. Se dice por consiguiente ahora que el gabinete de Viena se ha adherido completamente á este programa que aprovecha á sus intereses.

Por lo que respecta á la Italia, esta hállase obligada á dejar sus simpatías por un lado y entregar sus aprobaciones á la alianza del Norte asegurando la tranquilidad de la Europa. Hé dicho de las simpatías hácia Francia, pero la verdad, estas no existen sino en el Ministro de Relaciones y en una porcion de los Diputados de la antigua mayoría quienes siguen á todo trance la política de Cavour.

A pesar de haberse republicanizado el gobierno Francés la opinion pública queda mas favorable á la Alemania, principalmente porque vé que por aquel lado puédense comprometer los intereses políticos con los abusos comunes del principio religioso. El Ministro Venosta sabe sin embargo arreglar su conducta segun lo que exije el interés de su país. Así el gobierno de Berlin no ha podido pedir al nuestro sus intenciones en la eventualidad de una guerra y créese que sin tomar empeños formales el gobierno de Roma ha expresado ideas en conformidad á la política del señor Bismark. Con este fin el señor Minghetti ha salido para Berlin, lo que segun me parece puede muy bien esplicar el acuerdo entre los dos gobiernos.

Pero dejando estas y otras deducciones, pues, la política del dia nos ha acostumbrado á las sorpresas. En cambio diré que la venida del emperador de Alemania ha sido anunciada y desmentida varias veces. Pero Guillermo ha enviado aquí á su hijo, quien recibió en todas partes una acogida muy simpática. Las declaraciones del príncipe imperial sobre la visita del emperador de Austria en Venecia, han asegurado que la política italiana se halla de completo acuerdo con la de los tres imperios del Norte, que es una política favorable á la paz.

La entrevista de los tres emperadores en Ems está anunciada para el mes de Júnio y para el mismo tiempo una grande revista militar en Paris. No hay duda que los franceses guardan en su corazon una esperanza de reconquistar las provincias del Este. Pero el gobierno de Versailles sabe muy bien que la Italia no puede darle por muchos años sino simpatías y que Austria se halla en la misma condicion porque su situacion es aun mas delicada que la nuestra. Creemos, pues, que carece de cualquier fundamento ahora y mas tarde la noticia de una alianza entre Italia, Francia y Austria.

Habíase dicho para fundar aquella noticia que habian surgido diferencias notables entre Berlin y Roma sobre la cuestion religiosa. Es verdad que Bismarck ha adoptado un sistema radical y enérgico que se acerca mucho á la persecucion y que en Roma el sistema es enteramente opuesto. Pero el canciller no ha hecho otra cosa sino enviar consejos de energía y su acto muy grave fué el de entablar á la diplomacia la cuestion de saber si la ley de garantías hecha por la Italia puede constituir un peligro para la independencia y la autoridad de los gobiernos europeos ante el clero. Sabemos que en general los gobiernos han contestado a la circular alemana con la intencion de no contestar. Nadie ha querido tomar la responsabilidad de una accion comun en esta cuestion. Entonces Bismarck ha pedido escitar la opinion pública en Alemania y la prensa de Berlin atacó las garantías con mucha vivacidad. La prensa italiana hizo lo mismo y los diputados de la oposicion hicieron en la Cámara una interpelacion que ha tomado un desarrollo muy notable.

Los diputados La Porta y Mancini atacaron al gobierno sobre el exequatur á los obispos, sobre los viejos católicos, sobre la condicion del clero bajo, sobre la eleccion popular de los curas y sobre la cuestion religiosa en general. Muchos oradores hablaron y los discursos continuaron para mas de una semana. El ministro de justicia sostuvo y defendió el sistema adoptado por el gobierno y con mucha franqueza dijo que solamente esta política puede proporcionar buenos resultados. El Sr. Minghetti negó que Bismark hubiese pedido una modificacion de la ley y la votacion final dió una mayoría de 70 votos en favor del gabinete.

Esta solucion no ha sido conforme con el deseo del público ni de la oposicion, que hubieran deseado sino la caida del gabinete á lo menos una transformacion radical de la conducta del gobierno ante el Vaticano. Tambien un grupo notable de diputados de la derecha hubieran querido otra solucion, porque se habian preocupado de los trabajos del clero y de las demostraciones político-religiosas que este ha provocado en algunas provincias. El diputado de Mantua, el señor Gonzaga, que es el jefe de los viejos católicos, sostuvo con mucho calor su defensa y la eleccion popular de los curas, y en la votacion dió por primera vez su voto contra el gobierno.

Sin embargo, alguna ventaja se ha podido sacar de esta discusion. Las órdenes del dia presentadas llegaron hasta diez y ocho, lo que prueba que en esta cuestion hay muchas opiniones; pero á la verdad casi todas reflejaban la voluntad de adoptar un sistema de muy severa aplicacion de la ley, porque á pesar de las palabras del ministro de Justicia se desprendió que el gobierno habia hecho mas de una concesion. Así el gabinete vió la necesidad de aceptar una órden del dia de un diputado de la derecha, notable por dos motivos, es decir, que invitaba con aquel al gobierno á asegurar la completa aplicacion de la ley y á presentar a la Cámara otra ley indicada y prometida con el artículo 18 de las garantías para arreglar las relaciones del gobierno con el clero inferior. Este resultado puede considerarse como un adelanto, si tomamos en cuenta la condicion especial de la iglesia en Italia.

Un incidente tuvo lugar en la discusion que reveló al público cómo entre los ministros no hay completa identidad de vistas sobre la cuestion. El ministro de instruccion, señor Bonghie, hizo sobre la materia de las relaciones con la iglesia algunas observaciones en el sentido racionalista, lo que provocó una contestacion muy viva del Sr. Minghetti. Creíase que por consecuencia de este incidente Bonghie diera su dimision pero no ha sido así. El presidente del gabinete tiene en este momento mucha necesidad de que no se verifique ninguna alteracion en la conducta de sus colegas, porque quiere evitar una crisis aun parcial hasta que no tenga lugar otra discusion.

Mucha agitacion ha despertado en el clero la ley proyectada por el Ministro de la Guerra sobre la recluta. Un artículo de esta ley establece que todos los ciudadanos sin escepcion, son obligados al servicio militar; por consiguiente, los clérigos y los eclesiásticos deben entrar en el ejército como todo el mundo. Muchos obispos han presentado al Senado peticiones mas ó menos respetuosas para lograr la revocacion del artículo, pero sus esfuerzos han sido inútiles pues el privilegio de la exencion de los clérigos queda suprimido para siempre. El Vaticano habia tomado mucho interés en el asunto, y por este motivo vino hasta Roma el patriarca de Venecia. Decíase que este prelado habia aceptado en la época de la entrevista de Venecia la mision de obrar la conciliacion con el Papa pero el objeto de su visita al Vaticano ha sido la liberacion de los clérigos y en esta tarea no ha sido mas afortunado de lo que hubiera sido en la otra.

En este momento, la agitacion para la conciliacion que es una de las ideas fijas del gobierno italiano y una de sus utopias tiene muchos partidarios en el Vaticano. Quien conoce la índole de Pio IX comprende que él mismo ha empeñado demasiado su persona en el sistema de resistencia á la libertad y que esta política tiene para él muchísimas ventajas; primero, porque puede jugar el papel de víctima; y despues porque esta condicion artificial llena sus cajas de los millones que la ignorancia y el fanatismo de los católicos le trae cada dia. Llegado a ser un objeto de idolatria y despues de haber reducido á la iglesia á las peores condiciones, dejará una fatal y triste herencia á sus sucesores.

El único punto de la cuestion religiosa que pudo tratarse en Venecia, fué el de la futura eleccion papal. El Ministro de relaciones revocó las declaraciones del Gobierno sobre la absoluta abstencion de la Italia en aquella ocasion. En cambio el Ministro Andrassy declaró que el Austria quiere mantener su derecho de veto. Sabido es que tambien el Gobierno de Berlin tiene iguales pretensiones pues se quiere considerar como el heredero legítimo del antiguo Imperio de Alemania y quiere emplear á toda fuerza su preponderancia.

El nombramiento del arzobispo de Posen á la dignidad de Cardenal, irritó muchísimo á Berlin, donde se vió en esta resolucion un desafío á la política alemana. Además, muchos emisarios papales fueron enviados á Alemania para excitar la opinion pública y se provocó otro congreso de los Obispos en Fulda, invitándolos á adoptar la resistencia sobre toda la línea, lo que ellos hicieron con mucho gusto. Pero la política papal no hace diferencias y lucha por todas partes, donde halla resistencia. La invocacion del nuncio en Baviera y la encíclica á los Obispos suizos, explican las ideas de la Curia, que son de provocar discordias entre los gobiernos y los pueblos.

Solamente en los Estados Unidos y en España quiérese ganar el terreno y en Washington se ha querido dar importancia especial á la presentacion formal del primer Cardenal americano. Por otra parte se ha mantenido á Madrid en un equilibrio extraordinario entre D. Carlos y D. Alfonso, hasta que los acontecimientos han hecho ver que la utilidad de la Curia exigia el abandono del primero. El envio del Nuncio Simeoni á Madrid ha provocado todo el clero contra el pretendiente, porque los ofrecimientos del nuevo rey han alentado la codicia del Vaticano.

Los nombramientos de varios Cardenales estranjeros han irritado mucho á los Cardenales italianos, porque temen que en la reunion del cónclave adquieran una prevalencia perniciosa poco favorable á los intereses de la reaccion Europea. No hay duda que varios prelados italianos desean la conciliacion con Italia, y por esto quisieran alejar del colegio cardinalicio á los estranjeros.

Despues de la crísis del Municipio de Génova por motivo de la enseñanza religiosa en las escuelas y despues del *meeting* que tuvo lugar en aquella ciudad por el partido liberal, se ha dirigido una peticion á la Cámara para pedir la supresion de dicha enseñanza. El ministro de Instruccion se ha declarado favorable pero nada se ha resuelto todavía.

G.

REMITIDOS

Cuestion finanzas

CONTINUACION DE LA HISTORIA DEL PAPEL MONEDA DE CURSO FORZOSO EN PODER DE TODOS LOS ESTADOS

Flores Estrada—Cap. XIII, página 160—Tomo II

Señor Director:

«La circulacion del papel moneda sustituido á la moneda metálica hace del comerciante un agiotista, que no se entrega sino á las especulaciones de agio y de cambio, en vez de entregarse á empresas mercantiles; así, un sistema tal arruina al verdadero comercio, porque destruye el crédito, y desconcierta todos los cálculos.

«El que compra productos estranjeros, y, al venderlos, cree haber hecho una ganancia regular, advierte, al pagarlos, que ha sufrido una pérdida que proviene directamente de la baja del cambio ocasionada por la desestimacion del papel moneda: baja que, por otra parte, no ha podido prever.

«Así, en lugar de hallarse poseedor de un cierto capital, se halla deudor, y muchas veces en estado de quiebra.

«Los capitales que favorecian el desarrollo de la industria desaparecen para el capitalista si no le reembolsan en papel moneda; semejante sistema de préstamo, en vez de acrecentar sus ganancias, termina en arruinarle.

«No le queda sino un solo medio para sacar partido de la riqueza, consumirla; pues vale mas consumir sus productos que darlos á crédito sin esperanza de reembolso, ó que acumularlos para verlos convertidos en un valor puramente ideal.

«Cuando es la moneda la que se deteriora, dice Say con mucha exactitud, se procura cambiarla, deshacerse de ella por toda especie de medios.

«A este motivo debe atribuirse en parte la prolija circulacion que se vió mientras el descrédito de sus asignados iba creciendo.

«Todo el mundo discurria el modo de dar destino á un papel moneda cuyo valor se evaporaba de un momento á otro; solo se le recibia para emplearlo; parecia que quemaba los dedos del que lo tocaba.

«En aquel tiempo, personas que jamas habian comerciado se hicieron comerciantes; se establecieron fábricas; se edificaron y repararon casas; se amueblaron las habitaciones; no se sentia ningun gusto que se hiciese, y se esperaba con gusto el dinero en objetos de puro lujo, hasta que, por último, se acabaron de consumir, de emplear, ó de perder todos los valores que se poseian bajo la forma de papel moneda.»

«Paine confirma esta opinion, cuando dice que el sistema del papel moneda da desde luego cierto impulso á la industria; pero que muy pronto paraliza la produccion y ocasiona numerosas injusticias y una miseria espantosa.

«La circulacion del papel moneda equivale á una bancarrota parcial ó total: cada dia se le vé bajar de precio, sin que lo que afianza todo el valor nominal pueda impedir la baja; así, el portador que no tiene en sus manos una prenda segura de los valores cuyo signo presenta, desconfiando de este signo, y temeroso de verle deteriorarse por poco que lo conserva en su poder, procura deshacerse de él aun con pérdida y haciendo perder al que lo compra.

«Aun cuando la cantidad de papel moneda existente esté en proporcion á las necesidades del mercado; aun en este caso el papel produce todos los funestos efectos que acabo de enunciar; pero, cuando excede á estas necesidades, se debe considerar la creacion del papel moneda como el azote mas funesto que pueda afligir á una nacion.

«Por fuertes que sean los argumentos que se hayan hecho contra este sistema deplorable, es muy difícil que un gobierno que se halle en apuros deje de apelar a un arbitrio que le procura recursos inmediatos.

«La naturaleza misma del papel y las dificultades del momento determinan á los gobiernos á emplear este medio, y los hacen sordos á los consejos de la prudencia y de la razon.

«Desgraciadamente no se puede hacer uso de este medio sin que el abuso le acompañe; y el gobierno mas circunspecto y mas económico, una vez que comienza a emplear una falsa medida de valores, se convierte por necesidad en disipador.

«La ley que obliga á aceptar como dinero el papel moneda desestimado, conspira contra la fortuna pública y rompe todos los lazos sociales; ella se hace cómplice del desórden, de la prodigalidad, de la dilapidacion.... vicios que impiden la produccion de la riqueza.

«La justicia, la humanidad, la moral pública, y seguridad misma del Estado, se hallan gravemente comprometidas siempre que el gobierno adopta por medidas de valores la mas quimérica, la mas imperfecta de todas las que la mala fé ó la ignorancia pudiera inventar.

«Entónces el derecho de propiedad y las estipulaciones cuya ejecucion no puede ser regulada como corresponde sino por una medida conocida real y fija de valores, sufren una violacion inevitable.»

¿Que tal, Sr. Director, qué dice V. sobre las profecías escritas hace treinta años por nuestro ilustrado compatriota Flores Estrada, que antes que por aquí se pensase enriquecer el pais con el papel-moneda de curso forzoso, ya venia diciéndonos en letras de molde los aterrantes resultados de semejante modo de empobrecer á los ricos, y de sumir en la miseria á los pobres?

A juzgar por lo que aquí está pasando, no se precisa ser profeta para repetir lo mismo que nos dijeron antes, unos cuantos ilustrados maestros de la ciencia económica.

Y no se dirá, Sr. Director, que lo dicen y lo dijeron, porque fuesen desafectos á tal ó cual gobierno; puesto que cuando ellos lo escribieron, acaso no tenian conocimiento que por este lado de la América del Sud, podia existir algun Estado que mas tarde pretendiese empobrecerse á sí mismo, ni mucho menos que se empeñase en arruinar su pais, con todos sus habitantes.

Ya ve V., Sr. Director, como algo ó mucho enseñan los libros escritos despues de veinte y cinco años de haberse producido los acontecimientos y desgracias narrados por los diversos maestros de la ciencia.

No comprendemos como aun hay quien se atreve á decir que los libros no enseñan nada. Probablemente los *inocentes* sabios de por aquí, han salido de la *pancha de sus mares*, sabiendo mas que no sabia Santo Tomás. Y es cosa rara, Sr. Director, *cals Buchins* y *estira cordelas* del crédito particular y del estado, y especialmente el del comercio, que segun algunos, son los verdaderos judíos ó cristianos que diariamente bautizan los líquidos del consumo de sus buenos ó malos parroquianos.

¡Ambusteros, mes cá ambusteros!

Ellos son, Sr. Director, los que en cambio de buenas mercancías y buen oro y plata sellada, nos quieren empapelar con el papel moneda de curso legal, que será tan bueno y tan arreglado á la ley como se quiere que sea; pero que por mucho que se diga, nunca valdrá ni puede valer lo que vale y representa el oro y la plata de buena ley que real mas ó menos, en todas partes del mundo vale lo mismo y sino que lo diga lo que está pasando aquí.

Hasta el domingo *si Dios quiere*, señor Director, que continuaremos con la trascripcion de la historia de nuestro ilustrado Flores Estrada.

V.

INTERIOR

Receptoría de Contribucion Directa

ESTADO *de los Ingresos y Egresos que ha tenido la Caja de Contribucion Directa hasta 30 de Junio último.*

INGRESOS	
Mayo 31—Recaudado hasta esta fecha.	$ 380,682 21
Junio 30—Idem por el presente mes..	18,221 71
	$ 398,903 92
EGRESOS	
Junio 30—Vertido en Tesorería Central hasta la fecha..................	$ 390,552 33
Gastos de recaudacion segun comprobantes..............	4,665 19
Saldo..............	3,686 40
	$ 398,903 92

Montevideo, Junio 30 de 1875.

J. Viana, Receptor—*David Casal*, Interventor—V.º B.º *J. A. Magariños Cervantes*, Director.

LXXXIX

SECCION CIENTIFICA

Filosofía del Derecho Penal

TEXTO DE AD. FRANCK

(Traduccion de Cárlos A. Fein)

De como el derecho de castigar no es un derecho místico emanado directamente del cielo ó una delegacion de la divinidad (Sistema de José de Maistre.)

Pero si el derecho de castigar no se deriva ni de los derechos naturales del individuo, ni del interés colectivo de la sociedad, ni de una convencion orijinal sobre la que estuviera fundado el órden social, no debe estar uno forzado á concebirlo como una delegacion mística de la divinidad, como un órgano aun menos de la justicia que de la venganza divina, como un poder terrible é impenetrable, del que los hombres, sea cual fuese el rango que ocupen en este mundo, no son mas que instrumentos ciegos?

Esta opinion ha encontrado partidarios mas ó ménos decididos, mas ó ménos consecuentes, en los teólogos y en los políticos del derecho divino. Se reconoceria fácilmente en Tertuliano, en San Agustin, en Leiden, pero José de Maistre, por la energía sombría por la elocuencia salvaje con la que la ha defendido, la ha hecho, en cierto modo suya; puede decirse que ella se identifica con su persona. Aunque haya penetrado en todas sus obras, como en su mismo espíritu, es en las *veladas de San Petersburgo* que es preciso buscar la mas alta y mas completa expresion.

Se sabe cual es el objeto de este libro. A fin de persuadir á los pueblos que no tienen nada mejor que dejarse arrastrar, como vil rebaño, por la mano bajo la cual estén encorvados, que no tienen derecho ni de juzgar, ni de controlar, ni de modificar y menos aun de eliminarse, á pesar de un consentimiento unanime, sus leyes, sus instituciones, sus gobiernos, se sostiene que es Dios mismo que, desde este mundo, se ha encargado de sus negocios, en el órden temporal como en el órden espiritual, en el órden político como en el religioso; que es él quien ha hecho todo lo que somos, no permitiéndoles ser otra cosa; él que es su legislador, su institutor, su soberano, su juez. Es á eso que de Maistre llama el *gobierno temporal de la Providencia*.

No hay pues aquí equívoco posible, no se trata de esa creencia general, consagrada á un mismo tiempo por la filosofía y por la religion, por la razon y por la fé, que la accion divina sobre el órden moral y sobre las sociedades humanas se manifiesta por las mismas facultades que Dios nos ha dado, como por nuestra inteligencia, por nuestra conciencia, por nuestra libertad y por las leyes generales que la dirigen, por las condiciones que nos impone la naturaleza de las cosas así como nuestra propia razon, y que no permiten mas que por un tiempo limitado el triunfo de la iniquidad y de la violencia: no, el objeto que pretende el autor de *las veladas de San Petersburgo* es á la vez mas místico y mas positivo; el mostrar que la intervencion de Dios en los negocios de este mundo, quiero decir, en el órden civil y político, es enteramente directa é inmediata y que los hombres no tienen mas que la alternativa, ó someterse ciegamente á su voluntad, ó conspirarse, devorarse los unos á los otros en una completa tempestad.

Una vez comprendido de este modo el Gobierno de la Providencia, no hay mas que un solo medio de justificarlo: poniendo resueltamente en su cuenta todos los desórdenes, todas las iniquidades que sufrimos, exhibiéndolas no como pruebas que nos preparan para una vida mejor, seria desviar la cuestion, ó pesar del órden temporal al órden espiritual: sino como castigos legítimos, como una satisfaccion que rigurosamente debemos á la venganza, á la cólera divina, por solo aquello que hemos nacido; puesto que todos los hombres, tomados en general, como culpables, no sufren sino cuando merecen. Esta proposicion, es necesario guardarla atentamente en nuestra memoria, puesto que es la piedra angular del edificio, es la base sobre la que reposa todo el sistema, es la fuente de donde vamos á ver fluir una série de máximas mas estrañas, las unas que las otras.

El gobierno temporal de la Providencia, ó la intervencion de Dios en los destinos de la sociedad humana, se manifiesta desde luego, segun de Maistre, por el castigo de los culpables en número de los cuales estamos todos contados en diferentes grados, ó por la distribucion de una suma de males proporcionados á los de los crímenes de los que la tierra está siempre manchada. Pero desde que los soberanos bien entendido los legítimos soberanos, son los representantes y los ministros de Dios sobre la tierra, su primera prerogativa, la primera atribucion de su poder debe consistir igualmente en castigar á los que han merecido, en ordenar suplicios, en ejercer en todo su rigor el derecho de vida y de muerte.

Ved la bondad de Dios! como hace visible y palpable la proteccion que estiende á los principios de la tierra! Con el fin de hacerles mas fácil el cumplimiento de esta obra de rigor, crea espresamente para ellos, tan frecuentemente como tengan necesidad en razon de la duracion y estension de sus Estados un instrumento vivo, sobrenatural, aunque en apariencia nacido como los demas hombres, solo propio para este uso. Este instrumento, es el verdugo, de quien nadie ha hablado con tanta elocuencia como el autor de las *Veladas de San Petersburgo*. Es él quien en efecto, es la personificacion de su pensamiento; es con él que debia reunir todo lo que tiene en su imaginacion de sombríos colores y en su espíritu de lúgubres concepciones. Aunque esta descripcion sea citada por do quiera, no es inútil el reproducirla aquí.

«De esta formidable prerogativa de que os hablaba en este momento, (el derecho de castigar) resulta la existencia necesaria de un hombre destinado á infligir á los criminales los castigos discernidos por la justicia humana; y este hombre, en efecto, se encuentra en todas partes, sin que haya medio alguno de esplicarse cómo; puesto que la razon no descubre en la naturaleza del hombre ningun motivo capaz de determinar la eleccion de esta profesion. Os creo demasiado acostumbrados á reflexionar, señores, para que no os haya sucedido á menudo el tener que meditar acerca del verdugo.

¿Que significa que este ser inesplicable haya preferido á todos los oficios agradables, lucrativos, honrados y hasta honorables que se presentan en masa á la fuerza ó á la destreza humana aquel de atormentar y de matar á sus semejantes? ¿Esta cabeza, ese corazon han sido hechos como los nuestros? No contiene nada de particular y de estraño á nuestra naturaleza? Para mí, no cabe duda, ha sido hecho como nosotros esteriormente, y nacido como nosotros; pero es un ser estraordinario, y para que exista en la familia humana, es necesario un decreto particular, un *fiat* de la potencia creatriz. Ha sido creado como un mundo. Ved lo que es en la opinion de los hombres, y comprended, si podeis ¡cómo puede él ignorar ó afrontar esta opinion.

Apénas la autoridad ha designado su hogar, apénas ha tomado el posesion del mando las otras viviendas retroceden hasta perderlo de vista. Es en medio de esta soledad y de esta especie de vacío formado á su rededor que vive solo con su hembra y sus chiquillos, quienes le hacen conocer las penas del hombre. Sin ellos no conoceria sino los gemidos.... Una seña lúgubre se ha hecho. Un ministro abyecto de la justicia golpea á su puerta y le advierte que se le necesita: parte, llega a una plaza pública cubierta de una muchedumbre estrechada y palpitante. Se le arroja un envenenador, un parricida, un sacrílego; se apodera de él, lo estiende, lo ata sobre una cruz horizontal con los brazos levantados.

Entonces se sucede un silencio horrible y no se oye mas que el ruido de los huesos que estallan bajo la barra y el aullido de la víctima. La desatan, la colocan sobre una rueda; los miembros despedazados se enredan en los rayos, la cabeza colgante, los cabellos se erizan y la boca abierta como una hornalla, no envia por intérvalos mas que un corto número de palabras ensangrentadas que llaman á la muerte. Ha concluido: el corazon le late, pero es de alegría; se aplaude; su corazon le dice: que nadie sabe serudar mejor que él.

Desciende; estiende su mano empapada de sangre, y la justicia le arroja de distancia en distancia algunas piezas de oro que lleva á través de una hilera de hombres desviados por el horror. Se colocan en la mesa, y come; en seguida en la cama, y duerme. Y el dia siguiente sueña con todo menos con lo que hizo en la víspera ¿Y es un hombre? Sí. Dios lo recibe en sus templos y le permite orar. No es criminal; mientras tanto nadie consiente en decir, por ejemplo, *que es virtuoso, que es hombre decente, que es amable* etc. Ningun elogio moral puede convenirle; puesto que todos le suponen relacionado con los hombres, y no lo está. (1)»

Hay una parte de esta horrible pintura que desgraciadamente es demasiado cierta; es el cuadro de los suplicios todavía en uso en toda la Europa en la víspera de la revolucion francesa. Pero lo que concierne al verdugo estaria mejor en un cuento de Hoffmann ó de Cárlos Nodier que en una obra de filosofía política. Esa crueldad infernal que reprochais al verdugo, es la del fanatismo y de la ignorancia, la de la sociedad antigua, de antiguas leyes y de antiguas córtes de justicia, de ese órden de cosas arruinado y desaparecido para siempre, y que quereis mantener eternamente de pié como una institucion divina.

Hoy que la sociedad es mas clemente, hoy que la humanidad se abre paso, aun en el Código penal, el verdugo, él tambien, se ha hecho mas humano y no se parece en nada á ese personaje fantástico de que nos hablais. Quereis que desaparezca del todo, como estamos autorizados á esperar que desaparecerá un dia? Suprimid la pena de muerte. He debido, al pasar, detenerme en esta sombría página porque es una de aquellas que han agitado mas vivamente los espíritus.

No admitiendo los suplicios sino en nombre de la espiacion, á nombre de la venganza divina, sin ninguna ventaja para la sociedad y sin ninguna intencion de corregir al culpable, es natural que de Maistre los justifique á todos, que mire á todos como igualmente legítimos, y no acuse jamás la ley, por mas cruel que pueda ser, de un exceso de severidad.

El nunca encuentra que ella castigue demasiado fuerte ni demasiado á menudo. «Existiendo el mal sobre la tierra, dice él, se agita constantemente, y por una consecuencia necesaria, debe ser constantemente reprimido por el castigo... La espada de la justicia no tiene vaina; debe siempre amenazar ó castigar. ¿Qué es lo que se quiere decir, cuando uno se queja de la *impunidad del crimen*? Para quién son los latigazos, los patíbulos, los suplicios y las hogueras? (2)

(*Continuará.*)

(1) Veladas de San Petersburgo, t. I, pág. 33 y siguientes, edicion de Lyon, 1845.

(2) Veladas de San Petersburgo t. I, p. 42.

EXTERIOR

Buenos Aires

Julio 8.

Como dijimos, la Cámara de Diputados de la Nacion, continuó ayer la discusion de los proyectos de ley sobre la capital permanente de la República.

Asistieron á la sesion setenta y tres Diputados.

Despues de una larga discusion que duró hasta las seis de la tarde, se aprobó en general el proyecto que damos á continuacion, por treinta y dos votos contra treinta y uno.

Art. 1.º Desígnase para Capital de la República la ciudad del Rosario, con el espacio comprendido entre los arroyos Saladillo y Ludueña, con dos leguas de fondo desde el rio Paraná al Oeste.

Art. 2.º Serán nacionales todos los establecimientos públicos ubicados dentro del territorio designado por el artículo anterior.

Art. 3.º El dia 1.º de Abril de 1879 ó antes si fuese posible á juicio del Poder Ejecutivo, las autoridades nacionales fijarán su residencia en la referida ciudad.

Art. 4.º Dentro del término fijado por el artículo anterior el Poder Ejecutivo dictará un decreto con tres meses de anticipacion—al dia en que este designará definitivamente para el establecimiento legal de dicha autoridad en la capital de la República.

Art. 5.º La jurisdiccion y los derechos que establece la Constitucion en el territorio de la capital de la República, se ejercerán desde la traslacion de las autoridades federales á la ciudad del Rosario.

Art. 6.º El Poder Ejecutivo podrá invertir de las rentas generales hasta la suma de 500.000 ps. fts. anuales en los gastos que demanda la ejecucion de la presente ley.

Art. 7.º Comuníquese, etc.

Como decimos, este proyecto solo ha sido sancionado en general, estando en discusion particular en la próxima sesion.

Segun se nos asegura en la Cámara de Senadores será rechazado este proyecto, ó si pasa, el Poder Ejecutivo lo vetará, pues como lo han manifestado sus ministros, su opinion es que sea aplazada esta cuestion para que el año entrante sea resuelta por una convencion nacional.

—La Universidad de Chile ha nombrado miembro corresponsal de ciencia matemática al Sr. D. Benjamin A. Gould, director del Observatorio establecido en la ciudad de Córdoba.

—Ayer el Banco de la Provincia ha protestado ante el Secretario de la Municipalidad 770 giros á su favor, como es de práctica cuando no encuentra á los aceptantes.

Esto da una ligera idea del estado de nuestro comercio y de la crisis que sufre el país.

—El gobierno ha mandado publicar la resolucion recaida en el sumario levantado á la tripulacion del vapor Don Gonzalo con motivo del choque con el vapor *Proveedor*.

La sumaria se ha limitado á tomar declaraciones á dos ó tres de los tripulantes, quienes únicamente han declarado que ellos no tuvieron la culpa sinó el *Proveedor*. Es natural, que otra cosa iban á decir.

En consecuencia, el gobierno manda que el *Proveedor* pague las averías sufridas por el Don Gonzalo.

Esta necesariamente hará luz sobre el asunto, pues el dueño del *Proveedor* reclamará y probará lo contrario y al efecto sabemos pedirá al gobierno la venia para demandarlo ante la justicia federal.

Fácilmente se comprende que á no tener razon el *Proveedor* no habría de intentar una cuestion con una parte que le lleva todas las ventajas.

Prensa Argentina

El discurso de Sarmiento

La palabra apasionada del ex-presidente de la República...

[illegible]

...se le ofrece con un trescientos y un cuatrocientos por ciento de pérdida, y sin embargo, no se le acepta.

El gobierno ha adoptado el sistema de encarcelar y aplicar multas á todos los comerciantes que no reciben el papel, y para el efecto hay una plaga de espías que recorren las casas de negocio, ejemplos en los que no aceptan la moneda del gobierno para delatarlos inmediatamente.

Este sistema ha dado por resultado que en menos de una semana se han cerrado por órden del gobierno mas de veinte casas.

Entre las principales se encuentran la de los señores Uribe Hnos. y Ca. y la sucursal de la librería de Lucien, de esta ciudad.

El señor Lalama, gerente de la librería, se encuentra preso y el fiscal ha pedido se le aplique una multa de cien pesos fuertes. ¡Todo porque no quiso recibir el papel del gobierno!

El Sr. Lalama ha nombrado su defensor á nuestro distinguido compatriota el Dr. D. Miguel G. Morel.

El señor Castillo, socio de la importante casa de los señores Facundo Flores y Ca., se encuentra tambien preso por idéntica razon.

El dia 30 del pasado se verificaron por igual causa numerosas prisiones entre los comerciantes de menor escala.

Hay una cantidad de mujeres que en cambio de que los agentes del gobierno les dén un pedazo de pan, se ocupan de delatar á todo negociante que no recibe el bendito papel.

Con semejantes medios ya se puede imaginar el lector cual será la situacion del comercio.

—El Sr. D. Eduardo Camaño, distinguido caballero español, Director del colegio que el Gobierno Argentino sostiene en Villa Occidental, ha sido tambien reducido á prision.

Hasta última hora ignorábase la causa de ella ignorándola mas que nadie el preso.

—La mayor parte de los españoles que viven en el Paraguay han dirigido una nota colectiva al Ministro de España residente en esta capital, pidiéndole envie allí una cañonera que pueda servir para hacer respetar sus derechos y garantías, y prestarles socorro para sus vidas ó propiedades en cualquier evento.

Ignoramos si el Ministro español habrá tomado ya alguna resolucion al respecto.

—La cañonera argentina á vapor *Pericles*, que está al servicio de las autoridades de Villa Occidental, salió de noche, en los últimos dias de Junio, del puerto de la Asuncion, llevando correspondencia.

Al regresar á ese puerto, la Capitanía le impuso una multa de cien patacones por haber salido de noche y no haber dado cuenta previamente.

El jefe de la *Pericles*, que no se encontraba en condiciones de poder adoptar ninguna resolucion al respecto, sin prevenirlo á sus superiores, adoptó el partido de colocarse al lado del vapor de guerra argentino *Paron* buscando el amparo de este.

Cuando llegó una ballenera de la Capitanía para apresar á la tripulacion de la *Pericles*, el comandante del *Paron* no lo permitió, teniéndose que volver la ballenera sin haber realizado su intento.

A última hora decíase que este asunto había quedado amistosamente arreglado.

—La goleta que, cargada de tabaco sacado de la Villa Occidental, y navegando con bandera argentina, fue embargada por el gobierno paraguayo, sin mas razon que el haber monopolizado este todo el tabaco que se produce en el Paraguay, seguia anclada en medio del rio, sin querer acercarse á la costa...

[illegible]

...recorran los pueblos, podremos amenguar su poder, pero no concluir la guerra.

Del enemigo el consejo, y con su conducta nos aconsejan los carlistas lo que debemos hacer: imitar su manera de proceder, y despues de derrotadas las grandes partidas, ejercer sobre los pueblos la vigilancia que hoy observan los comandantes de armas. Si, se les deja un período de tregua, volverá á levantar la cabeza la serpiente de la civil contienda.»

En otra carta del mismo periódico, *Las Provincias*, del que extractamos la anterior, se da otra fórmula mas concisa para terminar la guerra en el Centro.

Hela aquí:

«Es preciso no hacerse ilusiones: cuando venga al Centro un nuevo Espartero que con 40.000 hombres barra estas facciones y las de Cataluña hácia el Norte, como sucedió el año 40, entonces concluirá la guerra en este país: otra cosa, es pasar hoy y esperar á mañana, y martirizar á los pueblos, y no acabar nunca.»

La Bélgica y la situacion política

DE SU GOBIERNO ACTUAL

Corto en estension y de un pequeño número de habitantes, y por lo tanto de una escasa importancia relativa respecto á las otras potencias de la Europa, es el reino de Bélgica, y la influencia que ha ejercido hasta ahora en las cuestiones europeas era tan nula, que casi podia decirse que no entraba por nada en la balanza política. Sin embargo, este reinecillo que se hallaba olvidado, acaba de jugar un papel importante en la reciente crisis alarmante por la que la Europa ha pasado. Felizmente esta crisis terrible que ha causado á la Europa tan vivas inquietudes se halla ya apaciguada, y aquellos órganos mismos de la publicidad que tanto habian contribuido á causar esta alarma, están haciendo hoy dia esfuerzos extraordinarios para calmar la opinion y remediar en lo posible el mal que habian causado.

No porque la tormenta que se cernia en los aires se haya disipado y se halle, por el momento conjurada, no por eso la situacion política del pequeño reino belga ha mejorado, y su gobierno actual, y con él, el país entero están pasando en la actualidad por una de las crisis mas graves que hayan tenido que sufrir desde que la Bélgica existe como nacion independiente y soberana. Imposible es prever la suerte que le está reservada á ese país en las futuras contingencias que puedan ocurrir en Europa, pero si lo ocurrido actualmente debe servir como de guia y de leccion para lo sucesivo, hay fundados motivos para presumir que la Bélgica está destinada á ser una de las primeras víctimas que se inmolen, en el caso que la paz llegase á perturbarse, y que toda la Europa se pusiese en armas.

La Bélgica es uno de los pocos países de la Europa que se hallan neutralizados, y su neutralidad está garantizada por las grandes potencias, y con este motivo recordamos que no ha muchos años se preguntó por una de ellas á su gobierno, si este contaba con los medios necesarios para hacer respetar su neutralidad, en caso necesario. Recordamos este incidente solo como preliminar de lo que despues ha pasado, y en la actualidad está pasando así como tambien recordamos el conflicto titulado pruso-belga que tanta impresion causó; conflicto que puede decirse que no se halla todavía terminado, y que deja una puerta abierta para provocar otras cuestiones importantes que suministren un pretesto para amenazar de un modo mas directo la existencia autonómica é independiente del...

[illegible]

GACETILLA

Almanaque—Hoy Sábado, Stas. ... vírgenes.

Salió el sol á las 7 h. ... m. y entra ...

Luna Cuarto creciente á las 6 h. ...

Sucursal de "El Siglo"—... Lastarria, se reciben avisos y solicita... mas condiciones que si se entregasen ...

Oro para el pueblo—Oficial... ayer el oro hasta 64 p% de premio.

Por consiguiente, el peso papel re... mente **800 milésimos ó sea ... centésimos oro.**

El arreglo con el comercio ... situacionistas han dicho estos últi... círculo de comerciantes se proponi... bierno actual hacerse cargo de la em... por la ley de 23 de Junio, bajo cie... aceptables.

La Revista Mercantil desmintiendo... dice sobre el particular:

«Hasta nosotros tambien llegaron ... una parte de esos rumores.

[illegible]

VAPORES

AVISOS OFICIALES

SOLICITADAS

CAMPO NEUTRAL

BOLSA DE COMERCIO

TELEGRAFO MARITIMO

[illegible]

DIVERSIONES PUBLICAS

TEATRO SAN FELIPE

COMPAÑÍA DRAMÁTICA ESPAÑOLA

ESPINAS DE UNA FLOR

SUMA Y SIGUE

El Mercado de S. Pedro

REMATES

Ruano y Gomensoro

MAUÁ Y C.ª

[illegible]

Ricardo Sienra

Rossell hnos. y Romaña

Agustin Sorracco

Teófilo M. Iglesias

Juan Favaro

Valdez Ortiz y C.ª

Juan Rossell y Rius

Platero y Pringles

AVISOS Y ANUNCIOS

[illegible]

Bartolomé Crosa y C.ª

Romaña y C.ª

AVISOS FUNEBRES

SECCION JUDICIAL

[illegible]

LOG.·. CAP.·. Fé

AVISO

El canto del prisionero

CONLAZO

Banco Mercantil

[illegible]

BANCO MERCANTIL
DEL RIO DE LA PLATA
CALLE MISIONES, 207

Desde 1º de Setiembre de 1874 hasta otro aviso se recibe dinero como sigue:

EN CUENTAS CORRIENTES Y DEPÓSITOS Á LA VISTA ... 4 á 5 p % anual

DEPÓSITOS Á PLAZOS FIJOS

á 6 meses ... 4 á 5 p % anual

DEPÓSITOS Á RETIRAR CON

15 dias de aviso ... 4 á 5 p % anual

DESCUENTOS

Letras á conformes; y se hacen adelantos sobre garantías á su satisfaccion.

LETRAS DE CAMBIO Y LETRAS DE CREDITO

Compras y descuento sobre Buenos Aires, Lóndres, Escocia, Irlanda, Paris, Burdeos, Amberes, Génova, España y Nueva York.

BANCO COMERCIAL
BALANCE EN 31 DE MAYO DE 1875.

ACTIVO

Caja—Existencia en efectivo	$ 61,385.18	
Plaza calle de Zavala y Cerrito	$ 61,179.27	
Varios deudores	$ 2,840,377.99	
		$ 2,961,672.97

PASIVO

Capital integrado 3,500 acciones á 400 pesos cada una	$ 1,412,800	
Capital ingresado del fondo de reserva	$ 127,968.85	$ 1,540,868.27
Fondo de reserva, cuenta nueva		$ 271,855.71
Emision en circulacion		$ 167,470.10
Varios acreedores		$ 1,373,496.09
		$ 3,361,692.07

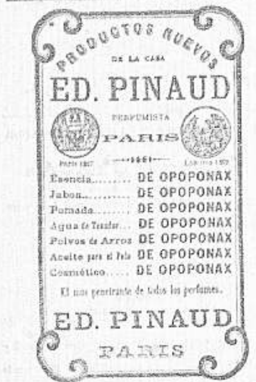
Montevideo, Mayo 31 de 1875.
Pp. Banco Comercial, J. G. Ingouville.
Conforme con lo que dispone el artículo 20 de la Ley de 4 de Mayo de 1865 y el 9.º de su Decreto Reglamentario.
Por autorizacion de la Junta de Crédito Público.
jn19-1 mes D. Sorvilla.—G-merente.

¡GRAN REBAJA!
DE UN 50 p. %

Los cuadernos para lavado, se venden desde hoy en esta imprenta á 50 centésimos los de 50 planillas dobles y 25 centésimos los de 25 planillas dobles.

SOCIEDAD ESPAÑOLA
1.ª DE SOCORROS MUTUOS

Se avisa á los Sres consocios, que el Médico de la Asociacion, Doctor D. Vicente Balbona ha cambiado su domicilio y consultorio á la calle de Arapey núm. 77 altos, esquina á la calle de Mercedes.
Montevideo Junio 30 de 1875.
jl1º, 15 El Secretario

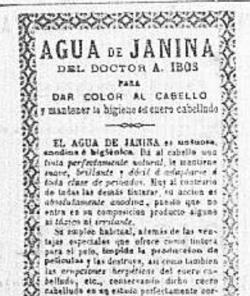


CALESA
POR POCO DINERO

se vende una, descubierta, que está en perfecto estado
Ocúrrase á esta imprenta para tratar.
jn27-1mes

Clases de inglés
CAMBIO DE DOMICILIO

El profesor que suscribe se ha trasladado á la calle de Mercedes núm. 47, donde ofrece sus servicios á los colegios y estudiantes á domicilio.
Las clases en su casa continúan de tarde y de noche como anteriormente.—Calle Mercedes, 47.
jn20-1mes Sidney Worms.



Almanaques
EL SIGLO
PARA 1875

Desde HOY se venden con las leyes de papel sellado y Patentes.





Ferro-carril Central del Uruguay
ITINERARIO DE INVIERNO
REGIRA DESDE EL 1º DE ABRIL DE 1875

SALIDAS	1.ª Salida	2.ª Sal.ª	3.ª Sal.ª	4.ª Sal.ª
Montevideo	7.00	10.30	1.45	4.30
Bella-Vista	7.05	10.35	1.50	4.35
Yatay	7.13	10.43	2.00	4.43
Colon	7.26	10.56	2.15	4.56
Independencia	7.37	11.07	2.26	5.07
Piedras	7.52	11.22	2.41	5.22
	x	x	x	
Progreso	8.10	11.40	3.00	5.40
				x
Joaquin Suarez	8.30	12.00	3.25	6.00
Canelones	8.47	12.17	3.45	6.17
Santa Lucia	ll. 9.20 s. 9.30	12.50	4.30	6.50
25 de Agosto	9.39	1.00		7.00
Isla Mala	10.37			
Florida	ll. 11.15 s. 11.30			
La Cruz	12.15			
Sarandi Grande	ll. 1.05 s. 1.15			
Durazno	2.45			

REGRESO	1.º R.º	2.º Reg.º	3.º R.º	4.º Regr.º
Durazno				11.30
Sarandi Grande				ll. 1.05 x s. 1.15
La Cruz				2.05
Florida				ll. 2.50 s. 3.05
Isla Mala				3.43
25 de Agosto	6.40	10.10	1.30	4.49
Santa Lucia	6.50	10.20	1.40	ll. 4.50 s. 5.05
Canelones	7.25	10.55	2.15	5.40
Joaquin Suarez	7.46	11.16	2.36	x 6.00
	x	x	x	
Progreso	8.10	11.40	3.00	6.25 x
Las Piedras	8.26	11.56	3.16	6.41
Independencia	8.38	12.08	3.28	6.53
Colon	8.48	12.18	3.38	7.03
Yatay	8.59	12.29	3.49	7.11
Bella-Vista	9.05	12.35	3.55	7.20
Montevideo	9.10	12.40	4.00	7.25

LXV

CARNE-QUINA

VINO AROUD CON QUINA
y Jarabe

CARNE y QUINA. Tal es la composicion de esos poderosos reparadores de las fuerzas que provocan la admiracion, y obtienen la preferencia de todas las autoridades medicales, para curar la tisis, la anemia, la chlorosis, la extenuacion, la impotencia, la dispepsia, y la jaqueca, para triunfar de las calenturas intermitentes, palúdicas, endémicas de las epidemias del tifus, y de las calenturas tifoideas, en una palabra de todas las debilidades y de todas las enfermedades de los órganos digestivos; he aquí algunas pruebas:

«Este vino es el tónico analéptico el mas agradable, el mas reparador, el mas pronto y el mas seguro de toda la terapéutica, de todos los vinos de quina.» Doctor Desoy.

«Para devolver el apetito, reparar las fuerzas de los calenturientos, de la debilidad de los niños, de las mujeres debilitadas, de la decadencia de los ancianos. En la tisis, la diabetes, la chlorosis y la anemia profunda, no puede encontrarse nada mas eficaz que el vino Aroud con Quina.—Lo declaro muy alto, es el fortificante y el antiperiódico por excelencia.» Doctor Bouchut, profesor.

«Sería dar un gran servicio á la humanidad doliente en vulgarizar el vino y el Jarabe Aroud con Quina, en las colonias, en los países cálidos, á los marinos y personas que viven bajo la influencia de esos climas, en los cuales la chloro-anemia es permanente. Puro ó con agua, es una bebida higiénica, fortificante, que daria la fuerza y la vitalidad necesaria para resistir á la insalubridad de aquellos climas, para preservar de las disenterias, de las calenturas palúdicas, etc., etc.

Farmacia AROUD, en Lyon (Francia)

TINTA
DE IMPRENTA
AMERICANA Y FRANCESA

ENVASES DE MADERA Y FIERRO,

DE 25 HASTA 100 LIBRAS

Se vende en esta imprenta á 50 centésimos libra y por mayor con reduccion de precio

MEDALLA DE HONOR



FERRUGINOSO, BLANCO Y MORENO
DE CHEVRIER
Caballero de la Legion de Honor, oficial del Medjidie y comendador de la órden de Isabel la Católica.

El aceite Chevrier está aromatizado por medio de sustancias balsámicas que aumentan mucho sus propiedades terapéuticas y le hacen agradable al tomarlo.

El señor Chevrier ha completado su descubrimiento juntando el yoduro de hierro á su aceite hígado de bacalao. Este aceite de hígado de bacalao ferruginoso tiene todas las propiedades del aceite y del hierro, se digiere fácilmente y no da nunca constipacion.

Todas las celebridades medicales lo prefieren á los demas preparativos ferruginosos. Conviene en todas las enfermedades donde el hierro es empleado: Tisis, Pulmonias, Bronquitis, Raquitismo, Escrófulas, Herpes, Gota, Reumatismo, Dispepsia, Convalecencias, difíciles y Debilidad de constitucion.

DEPOSITO: FARMACIA CHEVRIER
Faubourg Montmartre, 21. Paris

En la misma farmácia, se hallan el VINO Y ELIXIR DE COCA excelentes preparaciones tónicas.—Las Granulas de Bismuth compuestas contra las diarreas, males de estómago.

LETRAS

por cualquier cantidad sobre Bayonne, Pau, Oloron, Orthez, Mauleon, Tarbes y otras ciudades del medio-dia de la Francia.

Se dan en el escritorio de Daguerre y Cª., calle del Rincon, núm. 49

COMPAÑIA TELEGRAFICA
PLATINO-BRASILERA

El Directorio de esta Compañía previene á los señores accionistas de Montevideo, que han dejado de hacer el pago íntegro de sus acciones, que deben realizar las cuotas restantes en el Banco de Lóndres y Rio de la Plata hasta el dia 31 del corriente mes.

Serán consideradas definitivamente en comiso todas las acciones cuyas entradas íntegras no fuesen satisfechas hasta esa fecha y el Directorio dispondrá de dichas acciones en beneficio de la Compañía de conformidad con lo dispuesto en el artículo 7.º de los Estatutos

Buenos Aires, Julio 1.º de 1875.
jl4-8 B. J. F. Guimaraes, Delegado.

Dentistas
Doctor Muridge y C.ª
25 de Mayo, 230
(frente á la Confitería Oriental)

GRANULOS ANTIMONIALES
DEL DOCTOR PAPILLAUD

Nuevo medicacion contra las enfermedades del corazon, el asma, el catarro, la tos ferina, la tisis, etc.

GRANULOS ANTIMONIO-FERROSOS contra la anemia, la clorósis, la amenorrea, las neuralgias y las neurosis, las enfermedades escrofulosas, etc.

GRANULOS ANTIMONIO FERROSOS, con Bismuto, contra las enfermedades nerviosas de las vias digestivas, etc.

Botica de E. MOUSNIER, en Saujon (Charente-Inférieure) Francia.

Depósito general en Montevideo, Buenos-Ayres, y Rosario: A. DEMARCHI hermanos y Cª.

PAPEL DE DIARIOS
PARA ENVOLVER
A 2 ps. la arroba
SE VENDE EN ESTA IMPRENTA

Bolsa de comercio

Se avisa á los señores Accionistas que desde el dia 2 del presente se pagará el dividendo correspondiente al semestre vencido el 30 de Junio ppdo.
Montevideo, Julio 1.º de 1875.
jl. 2-8p. El Gerente.

Ferro-carril Central
DEL URUGUAY

Se invita á los propietarios de terrenos, que deseen que se establezcan estaciones en contacto con sus propiedades, para que se presenten directamente al Sr. Presidente del Directorio, á fin de convenir en las condiciones de arreglo que sean mutuamente provechosas.—El Secretario.



¡Gran rebaja!

Las libretas para cobro de alquileres, que se vendian en esta imprenta á 1 $, desde la fecha no valdrán mas que 60 centésimos.

PAPEL REDUCIDO Á ORO
TABLA
DE
FACTORES FIJOS

Para reducir á oro cualquier cantidad de pesos en papel moneda, conociendo el premio del oro.

SE HALLA EN VENTA ESTE IMPORTANTE Y UTIL TRABAJO EN ESTA IMPRENTA Y EN LAS LIBRERIAS DE

LASTARRIA Y FERMEPIN

Precio, 20 centésimos m/c. el ejemplar.

ITINERARIOS DE MENSAJERIAS
Y DILIJENCIAS

Mensajerias Centrales
CALLE CONVENCION, NÚM. 90, ESQUINA MERCEDES

ITINERARIO GENERAL
Desde el 1.º de Junio de 1875

Para Canelones, La Paz, Piedras y Santa Lucia, todos los dias.

Para Pando y Solís Chico, id. id.

Para Tala, San Ramon y Migues, los dias 1, 4, 8, 12, 16, 20, 24 y 28.

Para San José, Porongos y Cagancha, todos los dias.

Para Chamizo, San Gregorio y Arroyo Grande, los dias 2, 6, 10, 14, 18, 22, 26 y 30.

Para Juan Chaso, Isla Mala, La Cruz, Sarandi Grande, Florida, Durazno, Illescas y Cuchilla Maciel, todos los dias.

Para Capilla Farruco y Guadra, los dias 1, 5, 17, 21 y 25.

Para Polanco del Rio Negro, Salinas, Carpinteria y Polanco del Yi, los dias 1, 6, 14, 17, 22 y 29.

Para Tacuarembó, Villasboas, Molles, Paso de los Toros, Cuchilla Peralta, Cuchilla de la Pampa, Arroyo Malo, Quebrada y Batoví, los dias 2, 5, 7, 10, 12, 15, 17, 20, 22, 25, 27 y 30.

Para Rivera, Santa Ana, Tacuarembó Chico, Bañado de Rocha, Tacuarembó Grande, Ituras Unidos, Curticeiras y Cuñapirú, los dias 2, 7, 12, 17, 22 y 27.

Para Colonia y Rosario, los dias 2, 5, 8, 11, 13, 16, 19, 21, 24, 27, 29 y 30.

Para Rosario, Nueva Helvecia y La Paz, los dias 1, 3, 5, 7, 8, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29 y 30.

Para Mercedes, Guaycurú, Lara, Perdido, Durazno, Corralito, San Martin, Aguila, Soriano, Dolores y Fray-Bentos, los dias 1, 3, 8, 13, 18, 23, 28 y 30.

Para Minas, Solís Chico y Solís del medio, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29 y 30.

Para Maldonado, Garzon, Solís Grande, Pan de Azúcar, José Ignacio, San Carlos y Rocha, los dias 2, 4, 5, 6, 8, 10, 12, 14, 15, 16, 18, 22, 24, 26, 28 y 30.

Para Cerro Largo, Artigas, Corrales, Pablo Paez, Avestruz, Cerro Chato y Cerro Mulero, los dias 1, 3, 6, 9, 12, 14, 16, 19, 21, 24, 27 y 29.

Para Treinta y Tres, Cebollatí, Gutierrez, Paso del Soldado, Polanco de Barriga Negra, los dias 1, 6, 11, 16, 21 y 27.

Para Bagé, Yaguaron, Buena Vista, Aceguá, Zapallar, Mazangano, Coronilla, Caraguatá, Cerros Blancos, Cerro Chato, Puntas del Yaguary, Cerro Aceguá, Laureles y Corrales, los dias 1, 6, 12, 18, 24 y 29.

Adolfo B. Perez

Administracion Central de Mensajerias
CALLE URUGUAY, N. 3
ITINERARIO DE INVIERNO
Salidas

Para San José, por Cuchilla del Vichadero, Cagancha y Carreta Quemada, todos los dias.

Para Minas, por Pando, Solís Chico y Solís del Medio, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27 y 29.

Para Artigas, por Soldado, Cebollatí, Gutierrez, Treinta y Tres y Tacuarí, los dias 12 y 27.

Para Tacuarembó, por Paso de los Toros, Cuchilla de Peralta, Cuchilla de la Pampa, Quebrada y Arroyo Malo, los dias 5, 10, 15, 20, 25 y fin de mes.

Montevideo, Julio 1.º de 1875.
Los Ajentes.

Dilijencias particulares

Para Maldonado y San Carlos, agencia calle 18 de Julio, núm. 2.—Salidas de la capital, los dias 5, 15 y 25.

Para Pando.—Horas de salida: todos los dias á las 5 y 8 de la mañana y á las 2 de la tarde, en combinacion con el tren-way de la Union por la calle 18 de Julio.

Ajencia, confitería, 18 de Julio.



GRAN SASTRERIA
DEL POBRE CÉSAR
216, 218 y 220 — CALLE DEL SARANDI — 216, 218 y 220
ESQUINA CERRO

A LOS 700,000 PALETÓS
POR PAPEL DE
Junta de Crédito Público
Mauá y C.ª
Navia y C.ª
y Cobres

En razon del fin de la estacion, se venderán al mismo precio que en otras partes á oro, toda clase de ropa hecha para hombres y niños.

Lo que quiere esta sastrería, es que cada uno aproveche la ocasion y vea hasta que precios de baratura ella vende sus mercancías.

LXXX-8

VERDADERO
LICOR BENEDICTINO
DEL MONASTERIO DE FÉCAMP (FRANCIA)

ADVERTENCIA IMPORTANTE.



El célebre Licor BENEDICTINO, tan apreciado del público, es objeto de numerosas imitaciones, provenientes, en su mayor parte, del extrangero.

Deseosos de que los consumidores de buena fé que quieran beber un licor puro, exquisito y esencialmente higiénico, no se dejen engañar por estos licores falsificados, tan desagradables al gusto como nocivos á la salud, damos adjunto el facsímile exacto, con todos sus sellos y etiquetas, de la botella del LICOR BENEDICTINO LEGÍTIMO.

Sobre la etiqueta inferior exíjase siempre la firma del Director general: A. LEGRAND AINÉ.

Depósito general en Fécamp (Sena-Inferior, Francia).
Buenos-Ayres, Rosario y Montevideo, A. DEMARCHI Hermanos y Cª.



XVII

AL COMERCIO
EL PRONTUARIO
DE LOS
DERECHOS DE ADUANA
QUE PAGAN LOS ARTÍCULOS DE ALMACEN

Ó SEA

Planilla en que de antemano están calculados los que percibe la Aduana á la introduccion de estos artículos

Con arreglo á la Tarifa de Avalúos que rigo en el segundo semestre de 1875

SE VENDE EN ESTA IMPRENTA

ACEITE
DE HIGADO DE BACALAO
IODO-FERRUGINOSO
CON QUINA
Y CON CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
del Dr. DUCOUX, 220, rue Saint-Denis, PARIS.

Este medicamento es muy fácil de tomar, sin mal gusto, y de un olor agradable. Posee por su composicion todas las cualidades que permite reemplazar con ventaja la serie de medicamentos, tales como *píldoras ferruginosas, vino de quina, aceite de hígado de bacalao, jarabe de cortezas de naranja amarga,* empleados para combatir la *anemia,* la *clorosis,* las *enfermedades del pecho, bronquitis, resfriados, catarros, tisis, diátesis estrumosa, escrofulosa,* etc., etc.

En vista de su empleo fácil, de su accion mútiple y segura, y de economía para los enfermos, los médicos lo recetan con preferencia á todos los medicamentos similares.

Depósito en *Montevideo, Buenos-Ayres, Rosario,* A. DEMARCHI Hºs y Cª.

Dr. BALBONA
MÈDICO-CIRUJANO

Ha trasladado su domicilio á la calle Arapey núm. 77 (altos), esquina á Mercedes.

HORAS DE CONSULTA, DE 12 Á 2

jl3-1mes

Casa especial para ramos de flores

En el JARDIN DEL SIGLO, frente á la iglesia de la Aguada se hacen ramos de flores de todos gustos y tamaños. También se venden plantas de flores, de adorno y frutales de todas clases; hay para vender una gran cantidad de eucaliptus y acacias de uno y dos años, que se venden por la mitad de precio del año anterior; se recibe papel del Banco Mauá y Cª, Navia y Cª y de la Junta de Crédito Público, á plazo á gusto de los compradores.
jl7-1mes Desalvo y Soriano.

Exposiciones universales: Paris, 1857; El Havre, 1868.
MEDALLAS EN LYON, 1872, Y EN MARSELLA, 1874.
Diploma de Mérito en la de Viena, 1873.
MEDALLA de HONOR de la ACADEMIA NACIONAL de PARIS, 1875



ALCOHOL DE MENTA
DE RICQLÈS

Es el MEJOR ELIXIR para la *digestion,* los *dolores de estómago* y los *nérvios.* Unas cuantas gotas de este Elixir en un vaso de agua fresca azucarada, dán una bebida *refrescante, agradable* y *saludable.*

El ALCOHOL DE MENTA DE RICQLÈS es sobre todo indispensable en la TEMPORADA DE LOS CALORES en que tan frecuentes son las diarreas causadas por los escesos de bebida y de fruta. Es un preservativo enérgico contra las *afecciones coléricas* y *epidémicas* y un escelente correctivo para hacer potables las aguas pantanosas.—Combate el *mareo,* al propio tiempo que es uno de los *mejores dentífricos,* purifica el *aliento* y *perfuma la boca.*—Se emplea como agua de tocador.

Se vende en frascos y en medios frascos, revestidos del *sello* y de la *firma* de H. DE RICQLÈS, cours d'Herbouville, nº 9, en *Lyon,* y en *Paris,* rue Richer, nº 41.

Depósito en *Buenos-Ayres, Rosario* y *Montevideo.* A. DEMARCHI Hºs y Cª.

VICHY
ADMINISTRACION: PARIS, 22, BOULEVARD MONTMARTRE

PASTILLAS DIGESTIVAS fabricadas en Vichy con las Sales estraidas de las Fuentes. Son de un sabor agradable y de un efecto seguro contra las acedias y digestiones difíciles.

SALES DE VICHY PARA BAÑOS. Un rollo para un Baño, para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones, exíjase sobre todos los Productos la marca del SELLO DEL ESTADO FRANCÉS

Los productos arriba mencionados se encuentran en *Rosario,* A. DEMARCHI hermanos y Cª, agentes generales de la Cª.

Doctor Kemmerich
MEDICO-CIRUJANO

Calle Zabala 149, altos

Hora de consultas de dos á tres de la tarde.

jn15-3 meses.

BARRACA SOLIS
DE MUNOZ Y MELIAN

CALLE DE ITUZAINGO, ESQUINA 25 DE AGOSTO

CARBON DE PIEDRA para cocina.—CARBON DE LUZ para estufas.—CARBONILLA para herrerías, hornos de ladrillos y fundiciones.

SAL DE CADIZ

Se manda á domicilio á precios módicos.

A los capitalistas

Los que quieran colocar su dinero seguro en clase de empréstito ó para entrar como socio en un negocio muy ventajoso, pueden ocurrir en la calle 25 de Mayo 89 donde le darán razon.

Es inútil presentarse si no puede disponer de 5,000 pesos.

EDUCACION

LECCIONES DE DIBUJO, PINTURA, AL PASTEL, ACQUARELA Y OLEO
LECCIONES DE FRANCES Y ESPAÑOL
HISTORIA, GEOGRAFIA, CALIGRAFIA, ARITMÉTICA, BORDADOS
Y DEMAS RAMOS QUE CONSTITUYEN UNA BUENA EDUCACION

POR LAS SRAS. DE BOCCIA
MAESTRAS DIPLOMADAS POR LA ACADEMIA DE FRANCIA

DIRIGIRSE Á LA OFICINA DE «EL SIGLO» — MONTEVIDEO

FOLLETIN 111

LOS NEGREROS
Memorias de un Esclavo
NOVELA DE COSTUMBRES
POR
D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ

Yo esperimenté la misma rabia que hubiera esperimentado un tigre en una situacion igual.

Yo hubiera querido que aquella mujer hubiera resucitado mil veces, para tener mil veces el placer de matarla.

—¡Pobre mister Guill Pall, ó pobre de vos!—dijo mistris Multon;—pero vuestra relacion ya ha terminado.

—Sí, señora, nos escapamos sin encontrar sobre nuestro camino ni un solo guarda-bosque.

Llegamos al mismo lugar del muro por donde habíamos entrado.

Mister Guill Pall restableció de nuevo la escala, y salvamos el muro con la misma facilidad que algunas horas antes.

Entramos en el estenso bosque vecino, que se extiende desde aquel punto hasta las orillas del Támesis.

A poco que hubimos penetrado en el bosque, mister Guill Pall arrojó su escala al uno de los brazos de una encina centenaria.

Ya sabeis, señora, que la encina conserva su follaje.

Trepamos por la escala, llegamos á la enorme cruz del árbol, donde nos podíamos tener perfectamente de pié sobre una pequeña plataforma, y mister [illegible]

—¿Y para qué esto?—le pregunté.

—Yo creo,—me dijo,—que debeis tener un grande apetito, á juzgar por el que siento yo, que no es ya apetito, sino hambre devoradora. No nos han visto entrar en mi quinta. Los criados que en ella tengo me suponen en Lóndres. Yo lo tengo preparado todo para probar de una manera luminosa el empleo de nuestro tiempo algunas horas antes y despues de la muerte de lady Hortensia, léjos, muy léjos de Crampton. Sería una imprudencia indisculpable el exponernos á ser vistos; aquí encontraremos un bello lugar donde almorzar admirablemente, como podríamos hacerlo en la taberna del *Rey Roberto,* y para descansar.

—¿En este árbol?—exclamé.

—Pues por supuesto,—me dijo mister Guill Pall;—¿veis? La escala se pierde entre el follaje: llegad á lo alto de la escala, y vereis lo que encontrais.

Trepé.

Me encontré, pasando por una especie de trampa, en un verdadero gabinete, en que no faltaba nada, ni aun la chimenea, construido entre los gigantescos troncos del roble.

Mister Guill Pall subió detrás de mí, recogió la escala, cerró la trampilla, [illegible] la alfombra que estaba arrollada, porque nada faltaba allí, nada, señora, nada, ni aun la alfombra.

Mister Guill Pall empezó por encender la chimenea.

Lo que me vino muy bien, porque estaba aterida.

—El frio del cadáver, mi querida Jenny,—dijo mistris Multon;—vos no habeis andado hasta ahora con semejantes cosas, y os aseguro que aunque se tenga mucha costumbre, siempre al tocarlas da frio.

—Podrá ser,—dijo Jenny;—todos los oficios necesitan práctica y costumbre. Pero yo no echaba la culpa al cadáver, ni se la echo ahora, del frio que sentia. Despues de encender la chimenea, mister Guill Pall sacó de un pequeño armario un elegante servicio de almuerzo, y luego cubrió el velador con exquisitos fiambres, pastas, conservas y vinos.

Almorzamos admirablemente.

Mister Guill Pall hizo un té delicioso.

Despues me dió un admirable cigarro de la Habana.

Yo me senté en un largo, blandísimo y profundo sillon junto á la chimenea, y muy pronto con el vapor del almuerzo, el aroma del cigarro y mi cansancio, [illegible]

Mister Guill Pall durmió poco ménos que yo, ó me dejó dormir largo tiempo.

Era ya muy de noche cuando me desperté.

La mesa estaba servida de nuevo.

Yo tenia apetito.

Habia habido una grande actividad en mi sueño.

El sueño, es una vida fantástica, con mucha frecuencia infinitamente más activa que la vida real.

Yo habia soñado algo enorme.

Francamente, señora, yo soñaba que estaba en el magnífico lecho nupcial hereditario de lord Greenhouse.

La luz de la lámpara de noche, velada por una bomba de alabastro, dejaba percibir la parte de la gran cámara que se veia por la abertura de los grandes cortinajes de terciopelo carmesí bordado de oro.

Un efecto singular, produciendo claros oscuros, que iban tomando para mí formas monstruosas que se animaban lentamente, que de una manera progresiva se iban poniendo en movimiento hasta llegar al torbellino.

La luz, antes blanca y suave, de la lámpara de noche, habia tomado un color rojizo, un color de sangre.

Jenny pronunció estas últimas palabras de una manera ronca y gutural.

—¡Ah! ¡el primer contacto con el cadáver!—dijo mistris Multon.

—Es, señora,—continuó Jenny,—que el cadáver que yo veia lanzado en el espacio, girando en todos sentidos, arrojado por unos mónstruos á los otros, no era el cadáver de Hortensia; era el mio, amoratado el semblante, lívido como yo habia visto lívido y amoratado el semblante de lady Hortensia.

—Comprendido, hija mia, comprendido,—dijo con una gran serenidad mistris Multon,—el terror á esa cosa monstruosa inventada por los cobardes, que se llama ley, justicia.

—No, no señora; yo estoy segura de que eso que se llama justicia no me llamará ante sí. Pero no he concluido aun.

De improviso sentí que unas manos enormes, unas manos candentes, me agarraban por las piernas, tiraban de mí, me sacaban fuera del lecho, y me precipitaban en un abismo tenebroso, horrible.

—¡Bah!—dijo mistris Multon;—la vulgaridad, el remordimiento, el sueño de Satanás.

—El sueño de la imaginacion, señora, porque os advierto que yo no me aterré, y la prueba es que de [illegible]

un accidente, pasé á un reposo inefable, á una delectacion de amor.

—Convenido, Jenny, convenido; vos teneis el espíritu fuerte, pero tambien la imaginacion llena de vulgaridades. ¿Qué quereis? La educacion, la costumbre, la religion, la literatura, la estúpida poesía. La generalidad de las criaturas son seres artificiales, sujetos siempre á las impresiones de lo falso, rodeados de embaucadores que esplotan la estupidez de los crédulos. Yo no soy así, querida mia; soy materialista y positivista y no hago aprecio de nada que no sea tangiblemente exacto. Pero vos estais en buen camino; apenas si contais diez y ocho años. Si llegais como he llegado yo á través de la vida, luchando con todo, esplotándolo todo, sufriéndolo y gozándolo todo, unas veces rica y feliz, otras pobre y desesperada, á mis cincuenta años, pensareis como pienso yo, habreis comprendido que el placer de los placeres es destruir, que el licor de los licores es las lágrimas, el manjar de los manjares es la sangre. Seguid, hija, seguid. No extraño lo que os sucede; es lo mas natural del mundo: yo he pasado por eso como vos; vos, si alcanzais la edad que yo tengo, pensareis como yo.

Cenamos,—dijo Jenny con acento cansado y lánguido.

Descendimos de aquel elegantísimo gabinete, tan estraño en aquel lugar, y siempre marchando por el bosque, llegamos á la orilla del Támesis.

Mister Guill Pall silbó levemente.

Un momento despues, una lancha ambestia en la orilla cerca de nosotros.

—Dadme eso que debeis tener,—dijo mister Guill Pall á uno de los marineros.

Este le dió un objeto.

Eran, á lo que vi inmediatamente, unas botitas.

—Poneos eso, querida mia,—me dijo mister Guill Pall.

Cuando me hube quitado los zapatos, mister Guill Pall los tomó, metió en cada uno de ellos una piedra, y los arrojó cuanto léjos pudo al Támesis.

Esta es la historia, señora.

Desde entonces hasta el momento en que nos hemos dejado ver en vuestra casa, nos hemos hecho ver lo más públicamente que hemos podido.

Yo no tengo secretos para vos, ni género alguno de desconfianza, y no he dejado inventar una historia, que vos no hubiérais creido. Os he dicho la verdad. Son las tres, de un momento á otro debe llegar Peters.

—¡Ah! pues entonces no quiero seros importuna. Quedaos con Dios, mi querida Jenny, y buenas noches.

Mistris Multon encendió su lamparilla de mano, besó cariñosamente á Jenny, la abrazó con efusion, salió del aposento, y bajó por las escaleras murmurando:

—Si no dá en un escollo y perece, que mucho me lo temo, á juzgar por las aguas en que se ha aventurado, llegará á ser una gran mujer. A su edad no valia yo tanto como ella.

CAPITULO XXXVIII
DE COMO PETERS RECONOCIÓ CON FUROR QUE NO ERA TAN INDEPENDIENTE COMO CREIA

Peters habia esperimentado un dolor agudísimo por la muerte de Hortensia.

Se habia desesperado.

Habia llegado á creer en la Providencia.

Nunca habia amado como Hortensia le habia obligado á amar.

Si se tiene en cuenta lo álgido del acceso de su amor en los momentos en que el crímen implacable le arrebataba su felicidad, y si se recuerda además su terrible carácter, se comprenderá hasta qué punto debian llegar su desesperacion, su rabia, su cólera, su sed de venganza. ¿A quién aprovechaba aquel crímen?

[illegible]undablemente á Mainumá.

Pero Mainumá el dia del crímen, aprovechando la ausencia de Hortensia, habia estado á su lado, habian tenido una larga escena de celos, de recriminaciones, de desesperaciones.

Mainumá habia llegado hasta la exasperacion, y habia amenazado la vida de Hortensia.

Ya sabemos que Peters la habia creido capaz de atentar á la vida de Hortensia, y que para evitarlo habia recurrido al concurso de la órden de los Caballeros de la niebla, con el fin de poner fuera de combate, matándola, á Mainumá.

No era, pues, Mainumá la autora del asesinato de Hortensia.

Además, cuando los guarda-bosques, que habian andado demasiado tarde por el lugar del crímen y habian encontrado el cadáver, llegaron con él al castillo, la expresion de feroz alegría, de sorpresa, que no pudo contener Mainumá, demostraron clarísimamente á Peters que Mainumá era de todo punto inocente de aquel crímen, que aquel crímen la habia sorprendido.

¿Cómo volverse contra ella?

Además, si existia alguna mujer en el mundo capaz de llenar el vacío que la muerte de Hortensia habia dejado en el corazon de Peters, esta mujer era Mainumá.

Ciertamente que en su estado de desesperacion, ni aun pensaba en ello Peters.

Pero se volvia instintivamente, hácia Mainumá, buscando un consuelo á su desesperacion.

En quien menos pensaba Peters para hacerla responsable del asesinato de Hortensia, era en Jenny.

Porque ¿qué habia sido para él Jenny?

Una de sus queridas predilectas, una de esas mujeres que, ido un amante, le reemplazan inmediatamente; una muchacha loca con el alma ligera, apasionada de sí misma, y de quien no se habia creido nunca grandemente amado Peters.

Esto consistia en que de miedo de que la abandonase si se hacia la sentimental; Jenny habia ocultado cuanto habia podido el terrible fuego de su amor, su furor, sus ansiedades.

Habia creido que el mejor medio para retener á Peters era aparecer para con él ligera, loca; poco impresionable; una aventurera completa, en fin, en toda la acepcion de la frase.

Jenny habia sido una gran cómica, y habia logrado engañar á Peters.

Hasta tal punto habia sido esto, que Peters no habia creido ni aun necesario despedirse de ella.

¿Qué más despedida que su casamiento con lady Hortensia?

Segun Peters, Jenny debia estar preparada para el dia en que él se casase.

Qué, ¿acaso no saben todas las mujeres de Francia, de Inglaterra, de Alemania de esas naciones donde el conocimiento de la vida ha determinado costumbres que han pasado á tener la fuerza de leyes, comprendo el conocimiento de la vida bajo las convenciones de un positivismo frio, de una moralidad acomodaticia, que en absoluto viene á resultar una inmoralidad, que la amante, por grandes que sean las pasiones que la han unido á un hombre, por sagrados que sean por ante la buena moral de los derechos, los deberes, los intereses producidos por su union ilegítima, este amor, estos derechos, estos deberes, estos intereses tienen un límite, en fin, en la union legítima de un hombre con otra mujer?

Esto está convenido, sobreentendido, practicado, y por estraño que esto pueda parecer á mis lectores, en esos paises cultos que han creado esa legislacion íntima, por decirlo así, que se llama el hábito, la costumbre, contra cuyas convenciones nadie [illegible] el hombre continuara tratando á su querida hasta el momento en que vaya á unirse con otra ante el [illegible]

Despues de esto, ya sería criminal y [illegible] que el hombre continuase en relaciones con su [illegible] esposa del corazon.

Hay la costumbre de que el hombre indemnice pecuniariamente en la medida de sus facultades á la querida abandonada, ó mejor dicho, porque no puede llamarse abandonada á la querida de que se ha separado, con arreglo al pacto tácito de la costumbre.

Pero ¿y el corazon?

Pero ¿y la honra de aquella mujer, que ha vendido para antes de cometer su falta, bajo tal vez de una honra que no puede ya reivindicarse?

Pero ¿y los hijos?

Esto es que el utilitarismo se sobrepone hoy á todo, es que todo baja hoy la cabeza ante las conveniencias del utilitarismo.

Es que hoy el matrimonio, por regla general en los pueblos cultos, civilizados, y por consecuencia industriales y utilitarios y positivistas, no es el amor, es el contrato y el pacto; un capital que se une á otro capital; una inteligencia que se une á otra inteligencia; una asociacion que, como todas las asociaciones, determina un pacto.

Así es que en muchos de estos contratos [illegible] se lee esta estraña cláusula:

—Los contrayentes no tendrán mas que dos hijos.

Esto no se comprende.

Esto repugna.

Sin embargo, es verdad.

A veces, estos enlaces, por mas que estén admitidos y aun sancionados por la costumbre, suelen producir grandes trajedias, trajedias conmovedoras.

Habia en Paris no hace mucho tiempo, y permítasenos darnos á conocer una de esas trajedias, una obrera de una belleza ideal, de una belleza típica, sencilla, dulce, que no se imponia á primera vista, pero á medida que se la contemplaba, iba manifestando su poderosa armonía, su grandeza, su [illegible] humano, modesto y simpático, sin pretensiones de ningun género.

Callamos por respeto á su desgracia su nombre, el bello y poético nombre por el cual la conocia Paris, porque ella era una de las celebridades parisienses.

La prensa se ocupaba de ella.

La fotografía la reproducia.